

El PERÚ que QUEREMOS

The Peru we wish for



Sociedad Peruana de Derecho Ambiental

El PERÚ que QUEREMOS

The Peru we wish for

TEXTOS

texts

Jorge Caillaux, Isabel Calle, Carlos Chirinos, Jessica Hidalgo
Manuel Pulgar-Vidal, Manuel Ruiz y Pedro Solano

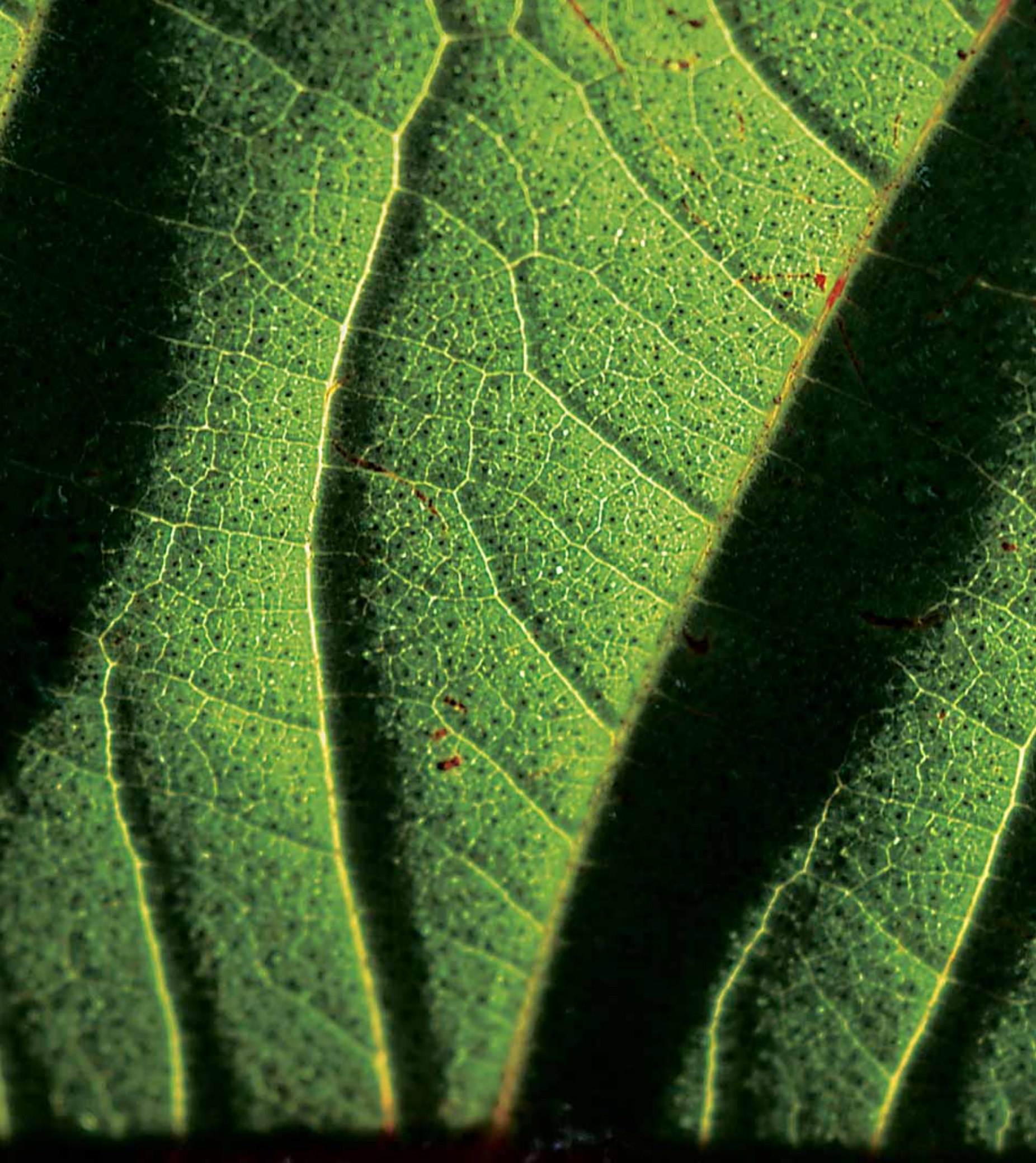
FOTOGRAFÍAS

photographs

Walter H. Wust



SPDA
Sociedad Peruana de Derecho Ambiental

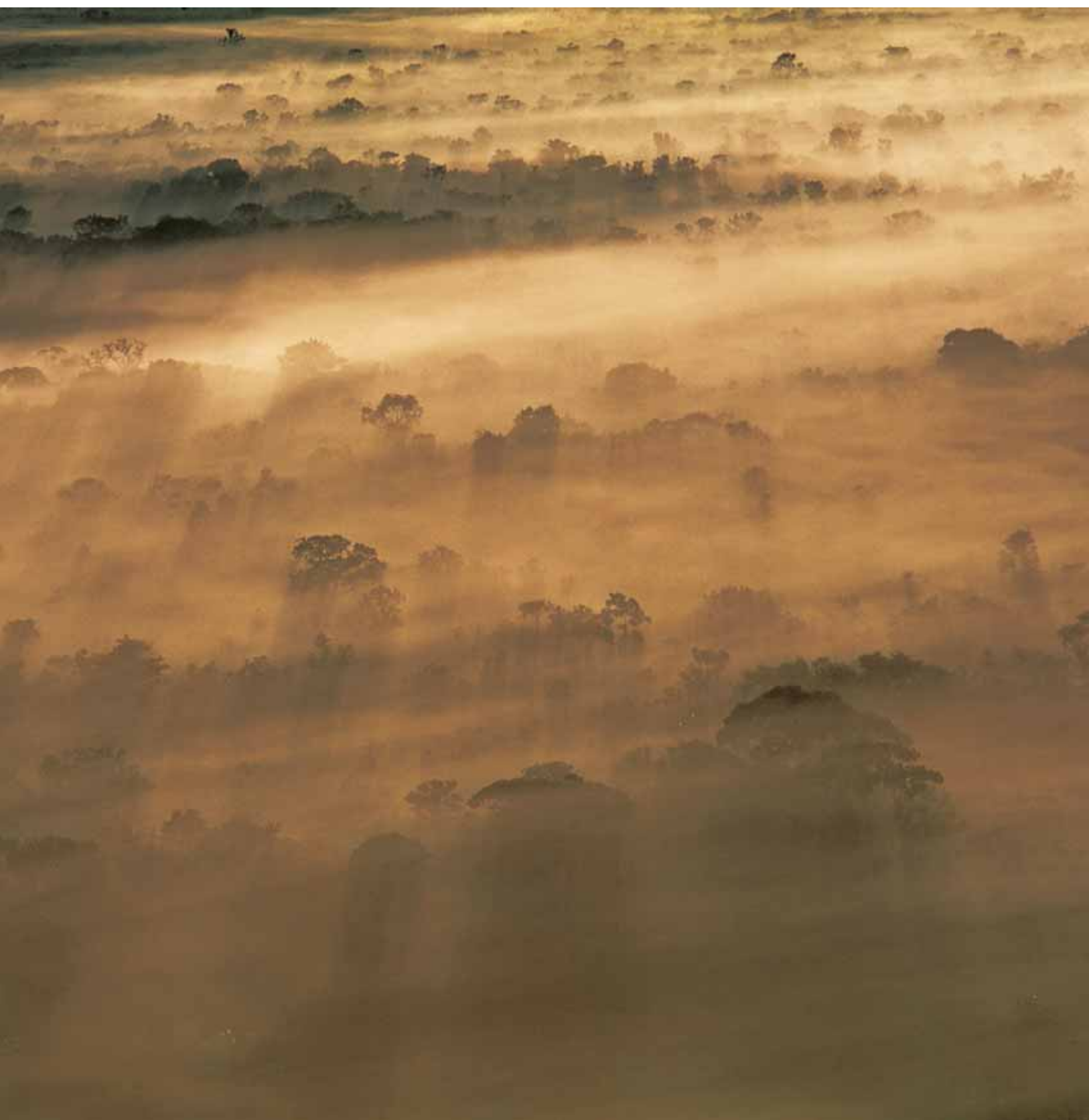




Pimientos de piquillo listos para la cosecha en los valles de La Libertad. Derecha: amanecer en la selva de Madre de Dios.

Piquillo peppers ready to be harvested in the valleys of La Libertad. Right: Dawn in the jungles of Madre de Dios.





SOCIEDAD PERUANA DE DERECHO AMBIENTAL

PERUVIAN SOCIETY FOR ENVIRONMENTAL LAW

El Consejo Directivo

The Board of Directors

Jorge Caillaux / Presidente

Enrique Ferrando / Vicepresidente

Rocío Fernández

Kurt Holle

Joaquín Leguía

Carlos Loret de Mola

Carolina Trivelli

El equipo de trabajo

The work team

Silvana Baldovino

Isabel Calle

José Luis Capella

Carlos Chirinos

Pamela Ferro

Fátima García

Jessica Hidalgo

Mariella Laos

Isabel Lapeña

Karina Livschitz

Bruno Monteferri

Pedro Olaechea

Manuel Pulgar-Vidal / Director Ejecutivo

Manuel Ruiz

Pedro Solano

Jessica Untama

Iliana Urtecho

Daniel Ziegerer

Nuestro personal administrativo

Our administrative staff

Edda Bayona

Raquel Morales

Elizabeth Quispe

Angelina Reyes

Franklin Ríos

Sonia Rojas

Héctor Tayco

Mario Vílchez

Este libro fue posible gracias al apoyo de / *This book was made possible with support from:*
Avina, The Gordon and Betty Moore Foundation y MacArthur Foundation.







Edición general / Editor in chief

Walter H. Wust

Coordinación general / Coordination

Natali Wust

Textos / Texts

Jorge Caillaux, Isabel Calle,
Carlos Chirinos, Jessica Hidalgo,
Manuel Pulgar-Vidal, Manuel Ruiz, Pedro Solano

Fotografías / Photographs

Walter H. Wust

Diseño y diagramación / Layout

Cinthia Carranza / Wust Ediciones

Asistencia de edición / Publishing assistants

Nelly de Robles, Jorge Mendoza

Jhonny Parihuamán

Traducción / Translation

Accurate Translations

Cuidado de la edición / Managing editor

Gabriel Herrera / Wust Ediciones, Mariella Laos / SPDA

Pre-prensa e impresión / Printing

Gráfica Biblos S.A.

Hecho el Depósito Legal / Legal Deposit Made

N° 2006-10923

ISBN: 9972-792-58-7

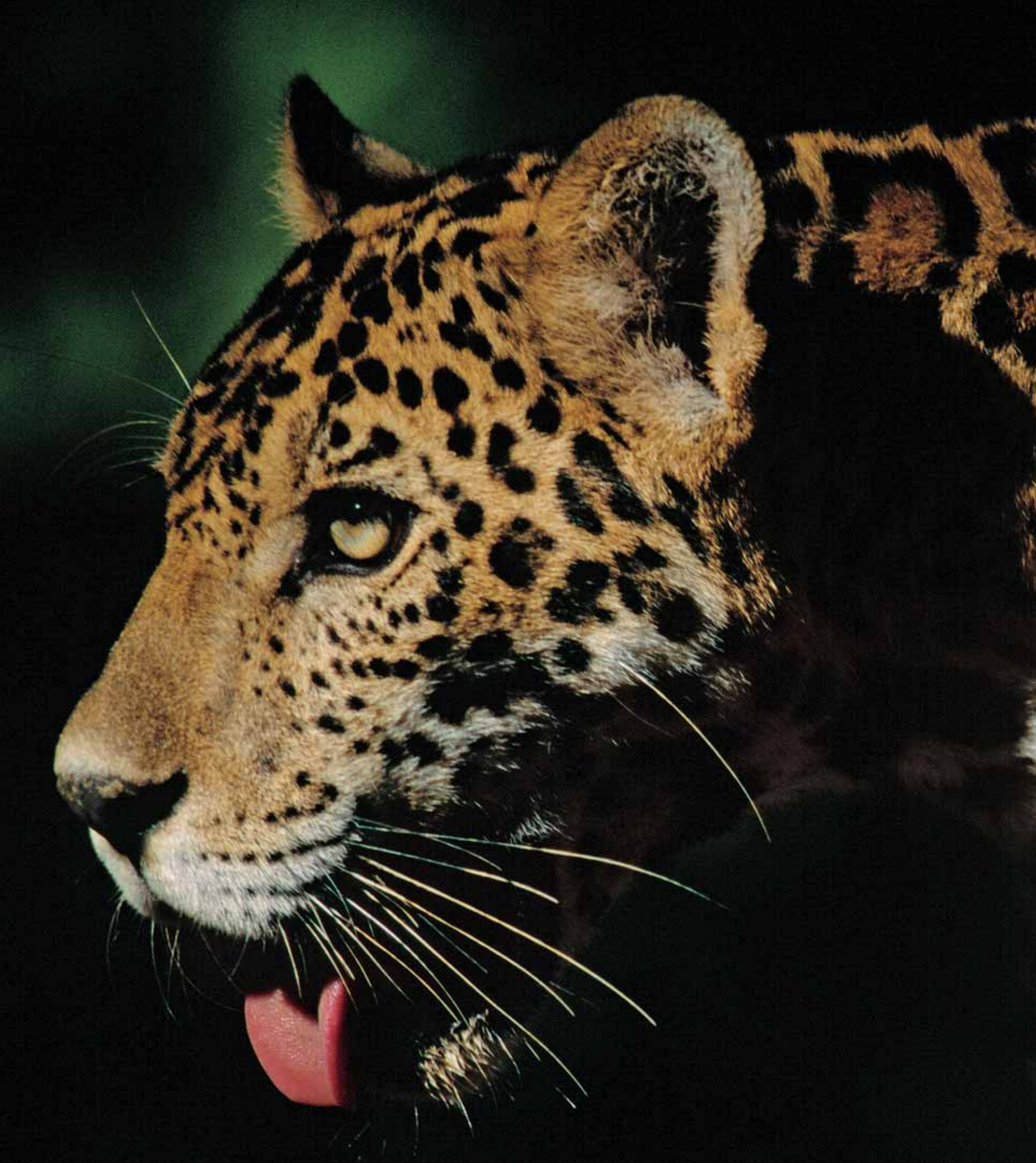
© Sociedad Peruana de Derecho Ambiental

Todos los derechos reservados de acuerdo
con el D.L. 882 (Ley sobre el Derecho de Autor).

All rights reserved under the terms of legislative
decree D.L. 882 (Copyright Law).



www.walterwust.com





Seguir creyendo en el futuro

Las organizaciones humanas no pueden predecir su futuro, especialmente si nacen de una pasión fundadora decidida a inaugurar una actividad, una disciplina o una gran obra. Y es así porque una condición esencial de toda organización pionera es que, en ella, la libertad para expresarse y para desplegar la creatividad de sus miembros constituya una suerte de regla de oro. En el caso del establecimiento de la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA) esta pasión creadora fue como un despertar a la memoria del ser. Me explico, pues de pronto usted se preguntará cómo encaja en estas líneas una expresión filosófica. Es que –parafraseando en parte a Gastón Bachelard– es necesario que una causa sentimental, íntima, se convierta en una causa formal para que la obra tenga la fuerza del verbo y la vida cambiante de la luz. Y subrayo verbo y vida cambiante. En efecto, al despertar con la luz del amanecer no siempre desaparecen las imágenes del sueño sino, más bien, se convierte esa luz en avenida, en puente que cruza sueño y realidad, generando en uno el sentimiento de pertenencia y continuidad. Se trata de un momento estelar, de un *click* energético que conecta los elementos de la materia, de la naturaleza con los sentimientos, y permite al ser humano comprender las señales y mensajes que el destino le envía. Ese *click* se produjo hace 20 años y se vuelve a producir cada vez que la SPDA se mira al espejo de su propia misión y se proyecta al futuro.

Ahora quizás es más fácil comprender lo que pretendo decir: el mejor antídoto para no olvidarse del ser es trabajar para la naturaleza, al menos por lo que hoy queda de ella luego de varios miles de años de presencia humana en el planeta. ¿Puede haber actividad más inspiradora que aquella que pretende integrar las leyes del hombre con las leyes de la naturaleza? Si hace 20 años nos propusimos poner nuestros conocimientos jurídicos al servicio de esa causa hoy debo admitir que el tiempo ha pasado como jugando, pues la tarea diaria tiene que ver con la búsqueda de una fórmula política, legal y socioeconómica que nos permita a todos, a los peruanos y no peruanos, encontrarnos con nuestra propia naturaleza. ¿No es acaso esta experiencia, compartida y volcada en una organización, una manera de conservar la memoria del ser?

Comencé afirmando que las organizaciones humanas no pueden predecir su futuro pero debo añadir que sí tienen la capacidad de moldearlo. En verdad se necesita al menos dos cosas para ello: un poco de suerte, salpicada de mucha perseverancia, y una visión de futuro compartida. No existe una plantilla que permita convertir la suma de experiencias oníricas individuales en un sueño compartido, pero seguramente supone –y aquí vuelvo a Bachelard– que en cada uno de los miembros de la organización (o al menos en la mayoría) una causa sentimental, íntima, se convierta en una causa formal para la acción y el compromiso. Ese es el instante estelar, el momento de la concreción, que luego se afirma y reafirma en la cotidianeidad, creando y recreando opciones e iniciativas que comienzan a perfilar la personalidad de una institución; una especie de mayoría de edad que la sociedad reconoce y premia casi de manera natural.

¿Hemos hecho bien nuestra tarea? ¿Qué quisimos hacer y no pudimos? ¿Cuáles son nuestros triunfos y fracasos? ¿Podremos multiplicar una experiencia positiva o convertir una eventual frustración en un nuevo sueño para la acción? No pretendemos en esta publicación responder estas preguntas, pero el lector podrá apreciar nuestra determinación de seguir creyendo en el futuro, pues el Perú que queremos ya existe en algunos rincones de esta patria hermosa, esperando que se convierta en conciencia compartida e integrada a un plan de futuro. Solamente nos falta dar el salto, que los peruanos experimentemos el *click*. Por ello, nuestro mensaje está dirigido a persuadir al mayor número de personas sobre nuestra condición de país multilingüe, multicultural y biológicamente megadiverso para que se le reconozca no solamente como fuente moral y material energizante sino como realidad que debe llevarnos a trabajar unidos para construir una sociedad más justa consigo misma y con la naturaleza.

Desde la SPDA creemos haber aportado un granito de arena no solo en el Perú sino en muchos otros países, porque las grandes transformaciones sociales son el resultado del trabajo ciudadano potenciado por el sinnúmero de redes que conforman el tejido social. No perderse en la red es la mejor forma de ver el futuro y de construir *El Perú que queremos*.

Jorge Caillaux
Presidente SPDA





Believing in the future

Human organizations cannot predict their futures, especially if they are born from a founding passion focused on beginning an activity, a discipline, or a great work. And it is like this because an essential condition found in all pioneering organizations is that the freedom of their members to express and display their creativity is sort of a golden rule. In the case of the formation of the Peruvian Society for Environmental Law (SPDA), this founding passion was like an awakening to the memory of the self. Allow me to explain myself since very soon you will begin asking yourself how a philosophical expression fits into these lines. It is just that – to paraphrase Gaston Bachelard – it is necessary for a cause of the heart, intimate, to turn into one that is formal so the work will have the strength of the word and the changing life of light. And I am stressing word and changing life. Indeed, when awakening to the light of dawn, the images of dreams do not always vanish; rather, that light changes into a highway, a bridge that connects dream with reality to generate in one a feeling of belonging and continuity. It is about a sublime moment, of an energizing click that connects the elements of matter and of nature with the heart and enables the human being to understand the signs and messages sent to him by fate. Twenty years ago, that click happened, and it happens each time that SPDA looks at itself in the mirror through the eyes of its own mission and projects itself into the future.

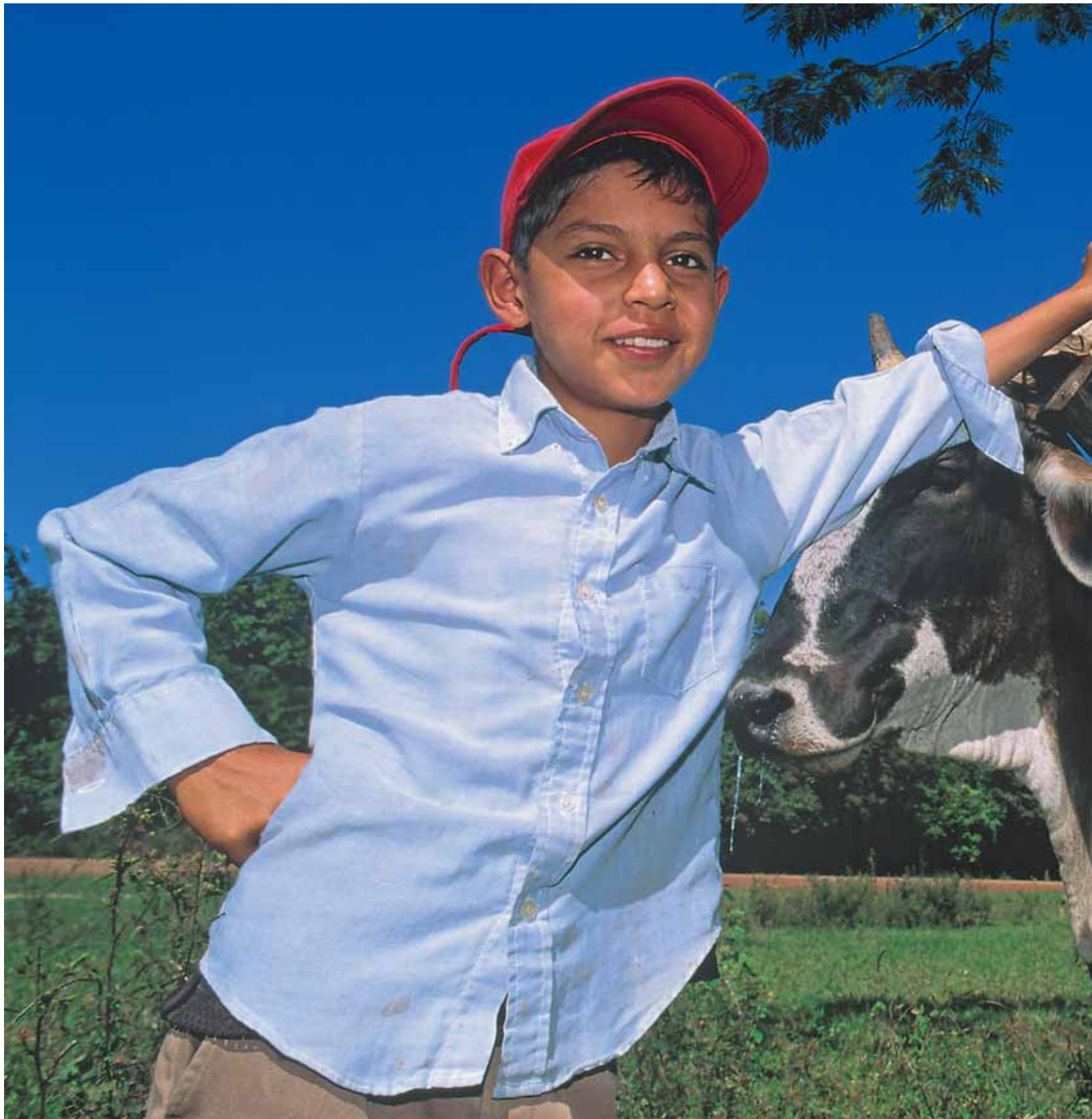
Now, it is perhaps easier to understand what I am trying to say: the best antidote for not forgetting one's self is to work for the benefit of nature, at least to work for what remains of her after several thousands of years of human presence on the planet. Could the most inspired part of that activity be the attempt to integrate the laws of men with the laws of nature? If, twenty years ago, we proposed placing our legal knowledge at the service of that cause, today I must admit that time has just flown by, as if it were a game, since the daily tasks have to do with searching for a political, legal, and socioeconomic formula that enables all of us, Peruvians and non Peruvians, to find ourselves with our own human nature. If anything, is this shared experience, one invested into an organization, not a mean to preserve the memory of the self?

I began by affirming that human organizations cannot predict their future, but I must add that they do have the capacity to shape it. In truth, you need at least two things to do so: a little bit of luck, peppered with plenty of perseverance, and a shared vision of the future. There does not exist an equation that allows us to convert the sum of individual, oneiric experiences into a shared dream. But it certainly means – and here I go back to Bachelard – that a cause of the heart, intimate, found in each one of the organization's members (or, at least in the majority) becomes a formal cause for action and commitment. That is the sublime moment, the moment of completion that later asserts and reasserts itself into the ordinary, creating and recreating options and initiatives that begin to sketch out the psychological profile of an institution, a type of rite of passage to adulthood that society acknowledges and awards almost naturally.

Have we performed our task well? What did we want to accomplish and could not? What are our triumphs and failures? Could we multiply a positive experience or convert an eventual frustration into a new dream to act upon? We do not, in this book, pretend to answer these questions, but the reader might begin to appreciate our determination to continue believing in the future since the Peru we wish for already exists in some of the corners of our lovely homeland, waiting for this determination to become a shared consciousness and to be integrated into a future plan. The only thing we lack is the impetus for us Peruvians to experience the click. Because of that, our message is directed at convincing the greatest number of people about our condition of being a multilingual, multicultural, and biologically megadiverse country and for them to recognize it, not only as a source of morality and energizing matter, but also as a reality that must lead us to work together in order to construct a more just society for everyone and for nature.

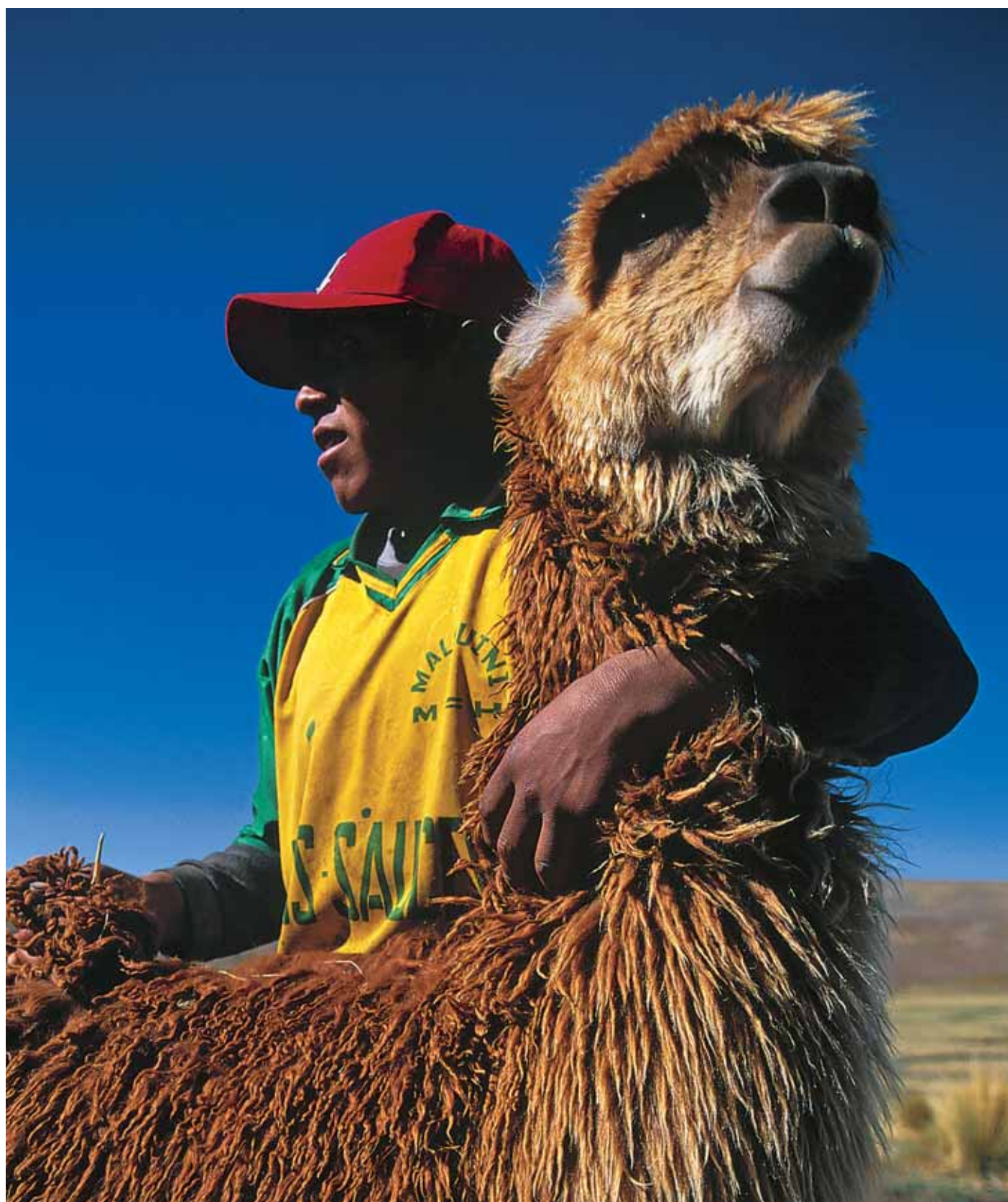
From SPDA, we believe we have contributed a tiny bit, not only in Peru, but also in many other countries because great social transformations are the result of the work of citizens empowered by the infinite number of networks that make up the social fabric. Not getting lost within the network is the best way of seeing the future and of building the *Peru we wish for*.

Jorge Caillaux
President SPDA











26	CIUDADANÍA AMBIENTAL environmental citizenship
44	BIODIVERSIDAD Y RECURSOS GENÉTICOS biodiversity and genetic resources
64	ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS natural protected areas



90	CIUDADES SOSTENIBLES sustainable cities
110	RECURSOS FORESTALES MADERABLES forest timber resources
130	CONSERVACIÓN PRIVADA Y COMUNAL private and community-based conservation
154	20 AÑOS CONSTRUYENDO EL PERÚ QUE QUEREMOS 20 years developing the Peru we wish for





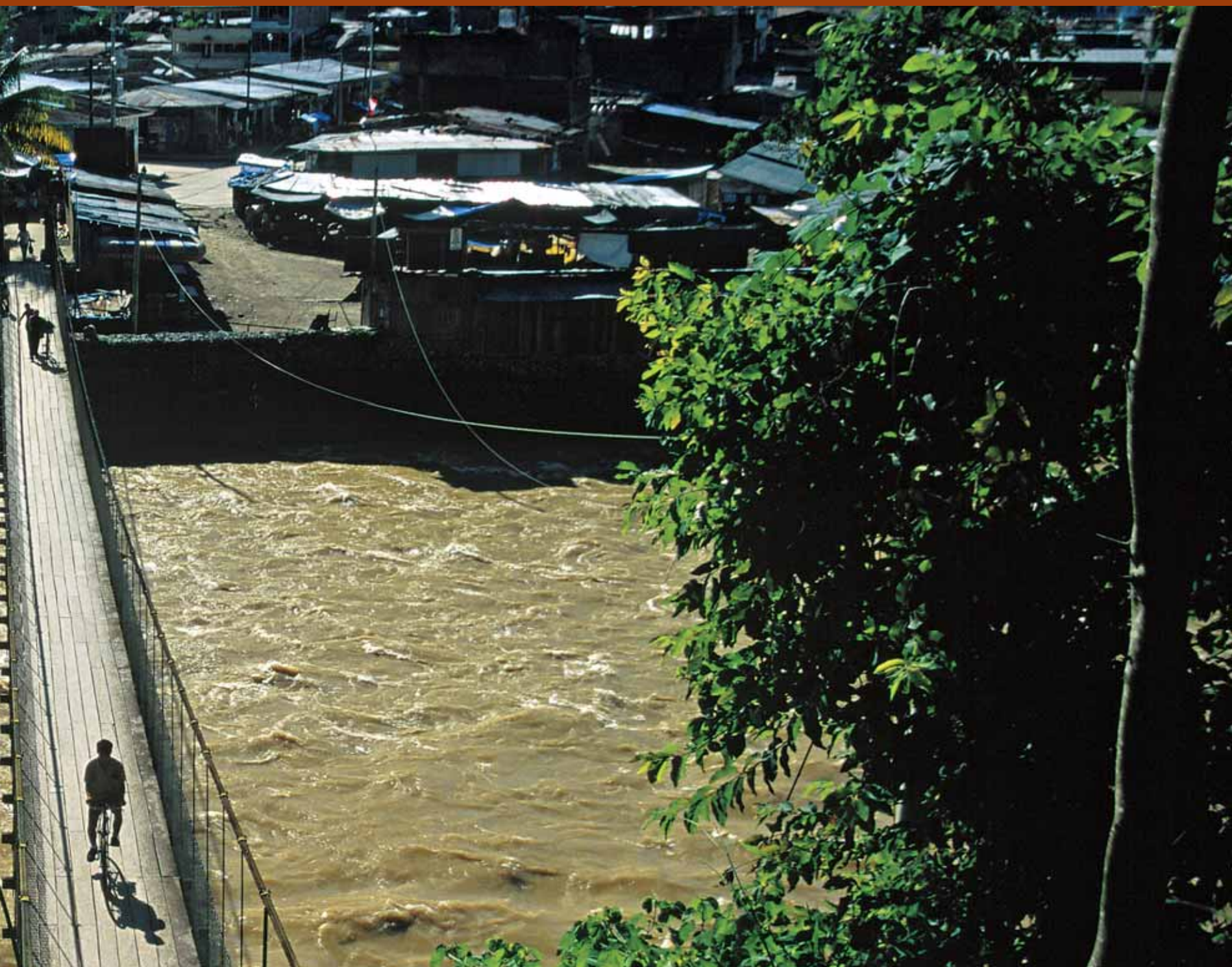






CIUDADANÍA AMBIENTAL

environmental citizenship



La diversidad, en sus múltiples expresiones, es parte de la esencia de ser peruano. Las expresiones más acabadas de esta diversidad son las culturales y étnicas. En el Perú convergen el universo andino, las comunidades nativas vinculadas al bosque amazónico, rezagos de culturas preíncas y culturas de origen asiático, europeo y africano; todas ellas inmersas en un esfuerzo colectivo e indesmayable por fusionarse sin perder su identidad original para consolidar una idea de Nación y ciudadanía.

El Perú posee 14 familias lingüísticas y 44 grupos étnicos y originarios, fruto de un largo proceso de adaptación de las comunidades humanas a la diversidad de ecosistemas de nuestro territorio. Los peruanos somos la expresión de un mestizaje continuo que manifiesta sus particularidades en nuevas y originales formas de comunicarse, relacionarse y sentir el Perú que queremos.

Esta diversidad, sin embargo, no siempre es pacífica. Esto se refleja en actitudes psicológicas muy marcadas que buscan prevalecer; en temores omnipresentes de sucumbir en la marginalidad y muchas veces en situaciones críticas de violencia e intolerancia. Pero, en contraste, a diario nos sorprendemos con inimaginables muestras de solidaridad, riqueza de espíritu y la voluntad inquebrantable de consolidar ciudadanía.

Es aquí, en este territorio de sociedades mezcladas, refundidas y diversas que se construye nuestro país, y en este escenario vamos creando una historia, un imaginario común y un sentido de pertenencia, responsabilidad y valores frente al otro y frente al entorno que nos rodea.

Lo curioso es que en pocas oportunidades los políticos o las autoridades de turno han percibido la diversidad en sus múltiples expresiones, como una oportunidad para el desarrollo sostenible de nuestro país. La diversidad nos confunde, no nos gusta, y en la pugna por diferenciar y separar las cosas, caemos en prejuicios y lugares comunes que nos impide ver las oportunidades implicadas en la diversidad.

Sin embargo, cada vez más, somos testigos de cómo los técnicos y científicos se preocupan por establecer criterios de manejo sostenible que nos permitan sacar provecho de la diversidad biológica y los recursos naturales. De un lado, los científicos sociales van ampliando sus paradigmas para explicar y hacernos comprender la extraordinaria fusión de relaciones sociales que se viene produciendo y, de otro lado, el Derecho viene desarrollando herramientas y nuevos formatos institucionales que buscan armonizar la protección del ambiente con el crecimiento económico y con la necesidad de preservar nuestra identidad y valores culturales.

El camino es complejo y no exento de conflictos, pero aspiramos a que se convierta en un proceso constructivo irreversible. Nuestra apuesta es hacia la transparencia, la participación ciudadana, la generación de consensos y la sostenibilidad, incluyendo el respeto del derecho de las minorías como base de las relaciones jurídicas y políticas.

Esta es la visión de ciudadanía que nos ha inspirado en estos 20 años de trabajo que hoy renovamos.

Estamos plenamente convencidos de que la reivindicación de los derechos de las personas en un ambiente saludable y ecológicamente equilibrado es fundamental, pero no suficiente, para construir ciudadanía. Debemos hacer los mayores esfuerzos por restablecer una nueva relación entre el Estado y los ciudadanos basada en la eficiencia, el respeto y la confianza mutua como criterio para las relaciones entre nosotros mismos y con nuestro entorno natural.

Esto implica una ciudadanía no solo capaz de reivindicar sus derechos sino también de exigirse responsabilidades; que participe de la gestión y toma de decisiones de carácter social y ambiental, pero con la debida información y conocimiento de sus fundamentos; una ciudadanía que acceda con plenitud a la justicia o a la solución alternativa de conflictos, pero con un alto compromiso ético inspirado en el bien común y el respeto al derecho del otro y al ambiente.

En nuestras acciones esperamos poder expresar ese compromiso por salvaguardar los valores que deben dar sentido e inspirar los procesos políticos y legislativos en el Perú que construimos todos.



“El Perú, en su diversidad, es un país enorme y de oportunidades. Pero solo será grande si los niños y niñas pueden nacer, crecer y disfrutar de sus vidas en un ambiente sano y en igualdad de oportunidades”.

“Peru, in its diversity, is an enormous country of opportunities. But, it will only be great if boys and girls can be born, grow up, and enjoy their lives in an environment that is healthy and of equal opportunity.”

Anna Cederstav

Especialista Científica / Asociación Interamericana para la Defensa del Ambiente (AIDA)

Science Specialist / Inter-American Association for Environmental Defense (AIDA)



Niños del barrio Belén, en Iquitos, una de las zonas más populosas de la Amazonía norte.

Children from Belen, Iquitos, one of the most populated areas in the northern Amazon.

Diversity, in its multiple expressions, is part of the essence of being Peruvian. Yet, the most refined expressions of this diversity are cultural and ethnic; the Andean universe, the indigenous communities linked to the Amazonian forest, traces of Pre-Incan, Asian, European, and African cultures all converge in Peru, and together they are immersed in a collective and tireless struggle to fuse themselves together without losing their original identity and to consolidate what it means to be a nation and a citizen.

Peru possesses fourteen language families and forty-four ethnic and indigenous groups, the fruit of a long adaptation process of human communities to the diversity of our land's ecosystems. We Peruvians are the expression of a continual fusion that reveals its particularities in new and original ways of communicating, relating to, and feeling about the Peru we wish for.

This diversity, nevertheless, is not always peaceful. This is reflected in deep seated psychological attitudes that seek to impose themselves, in the ever-present fears of succumbing to marginality, and, many times, in critical situations of violence and intolerance. But, in contrast, we are daily surprised by the unimagined displays of solidarity, wealth of spirit, and the indestructible will of citizens to support each other.

It is here, in this land of mixed, remade, and diverse societies that we are building our country and here, on this stage, that we are creating a history, a common imaginary, and a sense of belonging, responsibility, and values towards each other and towards the environment around us.

The odd thing is that on very few occasions have the politicians or authorities in charge perceived diversity in its multiple expressions as an opportunity for the sustainable development of our country. Diversity confuses us; we do not like it, and in the struggle to differentiate and separate things, we fall into prejudices and common places that keep us from seeing the opportunities tied up in diversity.

However, we are witnessing more often how experts in technology and scientists are concerned about establishing sustainable management criteria that allow us to take advantage of the biological diversity and natural resources. On one hand, social scientists are broadening their paradigms to explain and make us understand the extraordinary fusion of social relationships that are being produced, and on the other, the law is developing tools and new institutional formats that are looking to harmonize protection of the environment with economic growth and the need to preserve our identity and cultural values.

The road is complex and not free of conflicts. Yet, we aspire to convert it into an irreversible constructive process. Our commitment is to transparency, citizen participation, the generation of consensus, and sustainability, as well as involving respect for minority rights as the foundation of legal and political relationships.

This is the vision of citizenship that has inspired us these past twenty years of work and that today we are renewing.

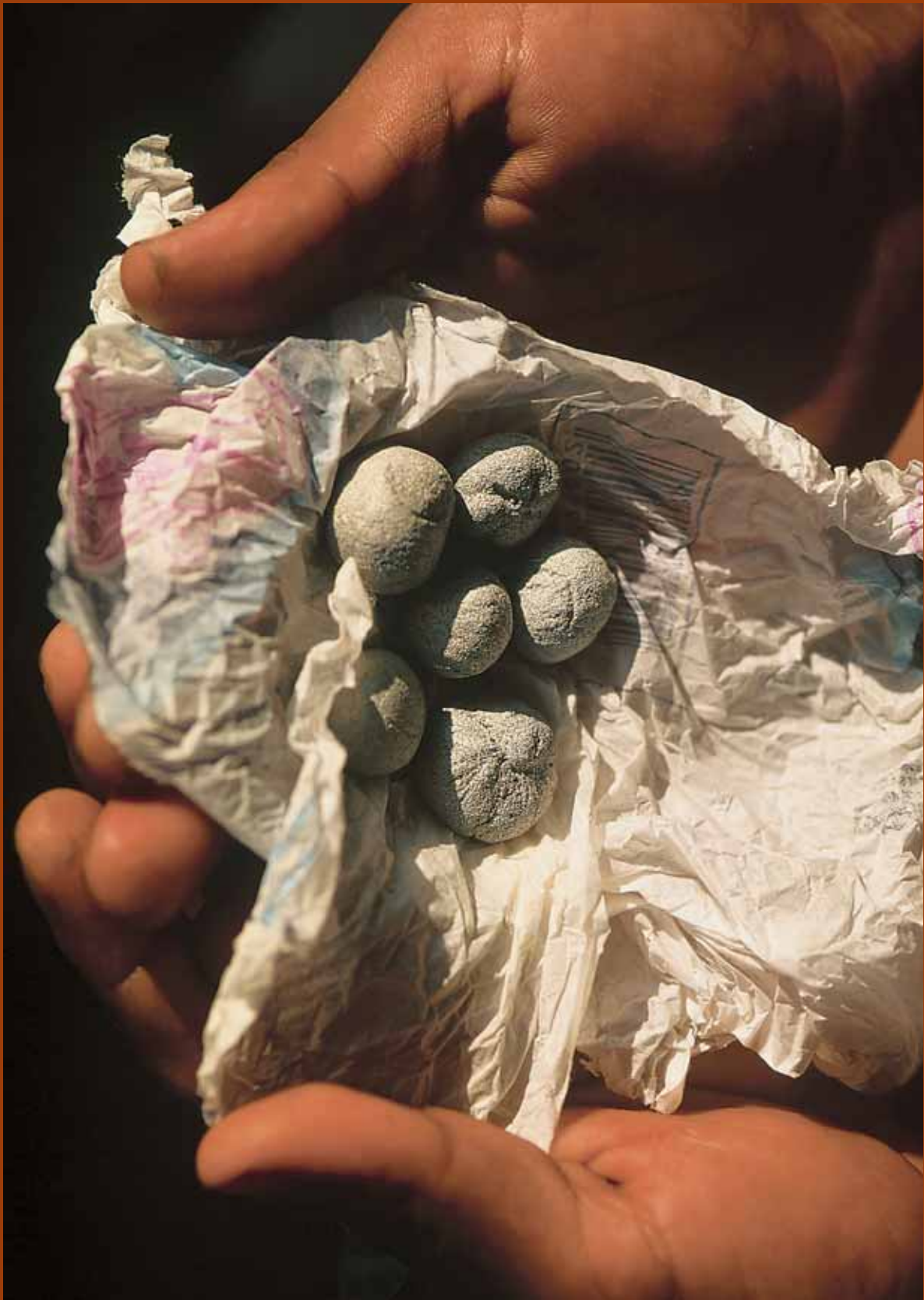
We are fully convinced that demanding people's rights for a healthy and ecologically balanced environment is crucial but insufficient for building citizenship.

We must do more to reestablish a new association between State and citizens that is based on efficiency, respect, and mutual trust as the principles for the relationships among us and with our natural surroundings.

This means citizens who are not only capable of stading up for their rights, but also of demanding of themselves their responsibilities, who participate in the social and environmental management and decision making processes yet with accurate information and knowledge of their foundations; citizens who have complete access to justice or to the alternative solution to conflicts but with a high ethical commitment inspired in the common good and in the respect for the rights of others and the environment.

We hope our actions are able to express that commitment by safeguarding the values that must give meaning to and inspire the political and legal processes in the Peru we all are building.





**“El desafío para un país como el Perú,
extraordinariamente rico en recursos naturales,
es que estos puedan ayudar a enfrentar la
pobreza y aportar al desarrollo sostenible”.**

**“The challenge for a country like Peru,
extraordinarily rich in natural resources, is
that these can help overcome poverty and
contribute to sustainable development.”**

José de Echave

Responsable del Programa de Minería
y Comunidades de Cooperación

Head of Mines and Communities of Cooperacion Program

**La madera del eucalipto es un recurso ampliamente
utilizado a lo largo de los Andes como combustible y para
la construcción de viviendas.**

Eucalyptus wood is a widely used resource throughout the
entire Andes as firewood and for building houses.







Matrimonio en San Pedro de Cajas, Junín.
Izquierda: Palacio de gobierno en Lima; pescadores
de Poémape reparando sus redes; campesina de San
Marcos, en el callejón de Conchucos.

A marriage in San Pedro de Cajas, Junín. Left:
Government Palace in Lima. Poemape fishermen
repairing their nets. A woman from San Marcos in
the Callejon de Conchucos Valley.







“Cuando veo a mis hijos crecer, siento más la necesidad de continuar luchando por la protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible”.

“When I see my children grow, I feel the need to continue the fight for the protection of the environment and for sustainable development.”

Silvio Campana

Representante de la Defensoría del Pueblo en Cusco

Ombudsman's Office Representative in Cusco

**Huayruros de Willoq en la feria dominical de Ollantaytambo.
Abajo: fundición polimetálica de La Oroya.**

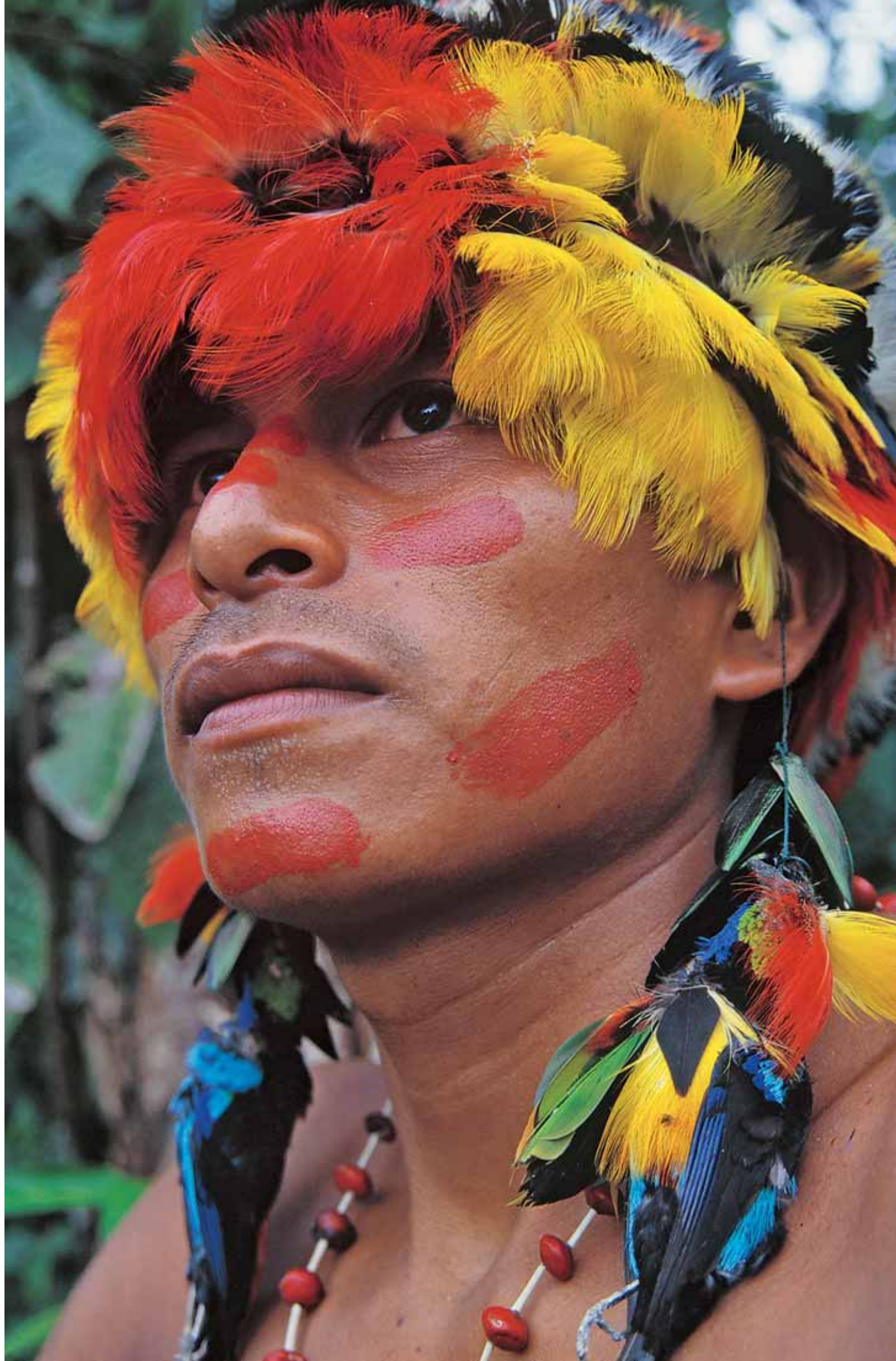
Huayruros people from the community of Willoq in the Sunday market at Ollantaytambo. Below: La Oroya polymetallic smelting facility.





**Campesina cusqueña rumbo al mercado.
Derecha: indígena aguaruna (awajún)
en la selva del Alto Mayo.**

A woman from Cusco on her way to the market.
Right: Aguaruna (Awajun) native in the jungle
of the Upper Mayo River.



**“Un Perú con ambiente sano y
ciudadanía vigilante, es también
un Perú libre de corrupción”.**

**“A Peru with a healthy environment and
citizen vigilance is also a Peru free of corruption.”**

José Ugaz

Abogado. Estudio Benites, Forno & Ugaz
Ex-Procurador Anticorrupción

*Lawyer from the Firm of Benites, Forno & Ugaz
Former Anti-corruption Attorney*



**El río Mantaro en las afueras de La Oroya, Junín.
Derecha: plaza de armas de Junín.**

The Mantaro River on the outskirts of La Oroya, Junín.
Right: Junin main square.







BIODIVERSIDAD Y RECURSOS GENÉTICOS

biodiversity and genetic resources



La diversidad biológica (o biodiversidad) se expresa a nivel de ecosistemas, especies y recursos genéticos, y constituye posiblemente el patrimonio más importante con el que cuenta la humanidad para sobrevivir. El Perú es uno de los cinco países con mayor biodiversidad en el mundo e integra la lista de los 17 “países megadiversos”, que en conjunto albergan casi el 80% de la biodiversidad global. Como si fuera poco, el Perú es también un centro de origen y diversificación de algunos de los cultivos más importantes para la alimentación de la humanidad, como la papa, el maíz, el tomate y el camote.

El uso de la biodiversidad como fuente de alimentos, fibras, aceites, compuestos activos para la industria farmacéutica, productos con potencial en el campo cosmético, productos forestales –maderables y no maderables–, así como los servicios ambientales que provee, ha hecho evidente, especialmente en los últimos 15 ó 20 años, que es posible imaginar un proceso de desarrollo diferente. En este escenario, el ecoturismo, la agricultura orgánica, el biocomercio y la investigación biotecnológica plantean una oportunidad única, así como una ventaja comparativa y competitiva que no debemos desaprovechar.

Actividades comerciales e industriales donde interactúan empresarios, universidades, centros de investigación, el Estado, la sociedad civil y las organizaciones indígenas ofrecen la posibilidad de impulsar un modelo de desarrollo realmente sostenible que apuesta por la creatividad, la innovación y el intercambio comercial (en el ámbito local, nacional e internacional) de nuevos bienes y servicios.

Ciertamente, el reto está en cómo conciliar estas nuevas actividades con el modelo clásico de desarrollo del Perú fundamentado en la explotación de recursos naturales no renovables con escaso valor agregado. Sin embargo, mejorando las tecnologías limpias en estas esferas y complementando las actividades extractivas con estas nuevas opciones para generar bienestar y riqueza a nuestra población, será posible crear un Perú mejor para todos. En esta tarea no podemos olvidarnos de las áreas marino-costeras, especialmente en las opciones de desarrollo que ofrecen los humedales, manglares y los ecosistemas ubicados en ellas. Por ejemplo, las edificaciones para el turismo no pueden significar pérdida de la biodiversidad marina sino, al contrario, respeto para el beneficio del patrimonio natural y de las economías locales.

Se hace indispensable, entonces, reflexionar y tomar acciones inmediatas para el apoyo y promoción de la investigación en biodiversidad. Somos uno de los países que –paradójicamente– menos invierte en investigación y, sin el desarrollo de áreas de enorme potencial como la biotecnología aplicada a nuestros recursos genéticos, será imposible avanzar hacia el conocimiento cabal de nuestra biodiversidad. Tan sencillo como eso.

En los últimos veinte años se reconoce el esfuerzo de diferentes sectores para impulsar procesos políticos y normativos dirigidos a mejorar marcos jurídicos que promueven el ecoturismo, el biocomercio, la biotecnología, la agricultura ecológica y la actividad forestal responsable. Esto no hubiera sido posible sin un trabajo coordinado entre instituciones públicas y privadas, lo que ha permitido lograr, en la mayoría de casos, el desarrollo de normas legales que combinan una visión de conservación con una clara orientación hacia el uso y la explotación sostenible de los diferentes componentes de la biodiversidad.

Con el desarrollo de la Ley de Áreas Naturales Protegidas, la Ley de Conservación de la Diversidad Biológica, la Ley de Aprovechamiento Sostenible de los Recursos Naturales, la Estrategia Nacional de Diversidad Biológica, la Ley de Protección de Los Conocimientos Colectivos de los Pueblos Indígenas, la Decisión 391 sobre Acceso a los Recursos Genéticos de la Comunidad Andina, entre otros, se ha intentado desarrollar un marco adecuado de conservación y uso sostenible de la biodiversidad.

Consideramos que en los próximos años, los esfuerzos e ímpetus deben dirigirse a consolidar el marco jurídico e institucional y, especialmente, orientarlo hacia actividades de implementación y cumplimiento de las obligaciones y responsabilidades establecidas en este marco legal.

No hay duda de que inculcar en la población el conocimiento y respeto por la biodiversidad puede empezar a tener un efecto social positivo, como ya es un hecho en materia culinaria, a partir del reconocimiento de su riqueza basada principalmente en la diversidad tanto natural como cultural. El efecto integrador de la cocina peruana es un fenómeno nunca antes visto que permite articular todas las sangres en torno a un sentimiento de país. Curiosamente, detrás de este sentimiento no hay otra cosa que el conocimiento y creatividad de los peruanos sobre su diversidad.

Nuestra extraordinaria oferta de ingredientes y sabores se fundamenta en productos alimenticios preparados, en muchos casos, a partir de conocimientos tradicionales de los diversos grupos culturales, incluyendo actores tan diversos como comunidades indígenas ancestrales, pueblos de la costa y de la selva, junto con expresiones netamente locales que a lo largo del tiempo y a veces tímidamente, han ido incorporando nuevos productos alimenticios a la mesa peruana.

El trabajo con el Gobierno Central y sus instituciones especializadas, los Gobiernos Regionales y Locales, y los diferentes actores involucrados en la conservación, será decisivo para asegurar que esta nueva visión de país que supone insertamos a la modernidad y al mundo respetando nuestras





tradiciones, nuestra cultura ancestral y el potencial natural, se materialice y produzca efectos susceptibles de ser medidos sobre el bienestar de la población nacional.

Más allá de los discursos que subrayan nuestra condición de país rico en productos naturales, reiteramos la necesidad de apostar firme e inequívocamente por la conservación de la biodiversidad. Quienes asumen este reto alcanzan niveles de progreso y desarrollo que saltan a la vista. Lo importante es que el Estado asuma un rol protagónico y decidido en alianza con instituciones privadas y confíe en el apoyo que desde la sociedad civil le pueden brindar organizaciones no gubernamentales, grupos indígenas, instituciones de investigación, la academia y, ciertamente, el empresariado. Después de todo, el Perú que queremos lo hacemos todos los peruanos.



Biological diversity (or biodiversity) is expressed at the levels of ecosystems, species, and genetic resources and is possibly the most important heritage that humanity possesses for its survival. Peru is one of the five countries with the greatest biodiversity in the world and is found on the list of the 17 “megadiverse countries” that as a group contain nearly 80% of the world’s biodiversity. As if that were not enough, Peru is also a center of origin and diversification of some of the most important crops for feeding humanity, like potato, corn, tomato, and sweet potato.

The use of our biodiversity as a source of food, fibers, oils, and active ingredients for the pharmaceutical industry, or as potential products for the fields of cosmetics and forestry – timber and non-timber – as well as the environmental services it provides, among others, has made it obvious, especially in the last fifteen to twenty years, that from our biodiversity, it is possible to imagine a different development process. In this context, ecotourism, organic farming, biotrade, and biotechnical research are presenting a unique opportunity and a comparative and competitive advantage that we must not squander.

Business and industrial activities, where entrepreneurs, universities, research centers, the State, civil society, and indigenous organizations interact, are offering the possibility of pushing ahead a truly sustainable model of development that is committed to the creativity, innovation, and trade (at the local, national, and international levels) of new goods and services. The challenge is certainly in how to reconcile these new activities with the classic Peruvian model of development based on the exploitation of non-renewable natural resources of little added value. Nevertheless, through improving clean technologies in these spheres and complementing the extractive activities with these new options for generating wellbeing and wealth for our population, we will be able to create a better Peru for everyone. In this task, we cannot forget our coastal areas, especially in the options for development offered by the wetlands, mangroves, and ecosystems located within them. For example, buildings erected for tourism cannot mean a loss of marine biodiversity. On the contrary, they should mean the respect for it, benefiting the natural heritage and the local economies. Hence, it is crucial that we reflect and take immediate action to support and promote biodiversity research. We are one of the countries that – paradoxically – invests little in research, and without the development of enormously potential areas, like biotechnology applied to our genetic resources, it will be impossible to move towards complete knowledge of our biodiversity. It is as simple as that.

The past twenty years have seen the effort of different sectors in advancing political and legal processes directed at improving the legal frameworks that promote ecotourism, biotrade, biotechnology, ecological agriculture, and responsible forestry. This would not have been possible without the coordinated work of public and private institutions, which in most cases

has made possible the development of legal standards that combine a vision of conservation with a clear orientation towards sustainable use and exploitation of the different components of biodiversity.

With the development of the Natural Protected Areas Law, the Conservation of Biological Diversity Law, the Sustainable Use of Natural Resources Law, the National Strategy for Biological Diversity, the Protection of Indigenous Peoples’ Collective Knowledge Law, Andean Community’s Decision 391 on Access to Genetic Resources, among others, we have been attempting to create an appropriate framework for the conservation and sustainable use of biodiversity. We consider that the efforts and impetus over the next few years must be directed at consolidating the legal and institutional framework as well as, above all else, orienting it towards activities that implement and enforce the obligations and responsibilities set forth in this legal framework.

There is no doubt that ingraining in the population the knowledge and respect for biodiversity might begin to have a positive social effect like what is happening with our cuisine, starting from the acknowledgement that its richness is based primarily on diversity, as much natural as it is cultural. The integrating effect of Peruvian food is a never before seen phenomenon that is enabling all races to gather around the feeling of nation. Curiously, behind this feeling is nothing more than our biodiversity and creativity. Our extraordinary culinary offering of ingredients and flavors is founded upon food products that are prepared, in many cases, from traditional knowledge of different cultural groups, including players so diverse as ancient indigenous communities, peoples from the coast and the jungle, together with clearly local expressions that have, throughout time and on occasion, apprehensively been incorporating new food products to the Peruvian table.

Working with the central government and its specialized institutions, with the regional and local governments, as well as with the different stakeholders involved in conservation will be decisive for assuring that this new vision of the country, that we are supposedly inserting into modernity and the world as we respect our traditions, ancient culture, and the natural potential, will materialize and produce effects that are able to be measured according to the wellbeing of the national population. Further than the speeches that underscore our condition as a country rich in natural resources, we reiterate the need to commit firmly and unequivocally to biodiversity conservation. Those who accept this challenge will attain levels of progress and development that will be instantly recognizable. The important thing here is that the State accepts the leading and decided role and trusts in the support provided to it from civil society, non-governmental institutions, indigenous groups, research institutions, academia, and certainly the business world. After all, the Peru we wish for be made by all Peruvians.







“Me siento afortunado de formar parte de un grupo de personas que desde diferentes funciones hacen de la conservación un proyecto de vida. Su mística y el corazón que ponen en cada tarea me contagia y llena de optimismo”.

“I feel lucky to be part of a group of people that, from different walks in life, make conservation a life long project. Their mystique and the heart they put into every activity is contagious and fills me with optimism.”

José La Torre

Propietario del Área de Conservación Privada Huiquilla

Landowner of the Huiquilla Private Conservation Area

Campos de kiwicha a orillas del lago Titicaca.

Kiwicha fields on the shore of Lake Titicaca.



“Los recursos genéticos que alberga el Perú han contribuido con la base biológica de varios cultivos agrícolas importantes de los países desarrollados. Asimismo, contienen la información necesaria para enfrentar los desafíos de la seguridad alimentaria, la nutrición y la salud en el Perú y el mundo”.

“The genetic resources stored in Peru have contributed to the biological foundations of several important agricultural crops of developing countries. They also contain the necessary information for confronting the challenges of food security, nutrition, and health in Peru and the world.”

William Roca

Centro Internacional de la Papa
International Potato Center

Pago a la tierra frente a la ciudadela de Machu Picchu.

Offering to the earth at the citadel of Machu Picchu.

**Hierbas y plantas medicinales en
el mercado central de Chiclayo.**

Medicinal herbs and plants in
the main Chiclayo market.





**Mariposas migratorias en las riberas
del río Madre de Dios.**

Migratory butterflies on the banks
of the Madre de Dios River.



**Semillas de huayruro sobre la hojarasca, en el
Parque Nacional Manu.**

Huayruro seeds on fallen leaves in the
Manu National Park.

“La diversidad biológica, el mayor recurso del Perú, deberá ser la renta estratégica del país en el siglo XXI. Es necesario que todos trabajemos juntos para conservarla y generar bienestar para todos los peruanos”.

“Biological diversity, Peru’s greatest resource, must be the country’s strategic income for the XXI century. It is necessary that we all work together to conserve it and to generate wellbeing for all Peruvians.”

Antonio Brack Egg

Ecólogo

Ecologist

Cultivos de tarwi a orillas de la laguna Pacucha, cerca de Andahuaylas.

Tarwi crop on the shores of Lake Pacucha, close to Andahuaylas.





“La biodiversidad –conocida, evaluada, aprovechada con planes de manejo, con valor agregado, con reparto justo de sus beneficios, con inclusión, reconocimiento y respeto de las comunidades que la han preservado, y con enfoque ecosistémico– dará lugar a que las actuales y futuras generaciones mejoren su calidad de vida”.

“Biodiversity – known, evaluated, used with management plans, with added value, with fair distribution of its benefits, with inclusion, acknowledgement, and respect of the communities that have preserved it, and with an ecosystem approach – will enable current and future generations to improve their quality of life.”

Luis Campos Baca

*Presidente del Instituto de Investigaciones
de la Amazonía Peruana-IIAP*

President of the Peruvian Amazon Research Institute-IIAP



Uña de gato (*Uncaria tomentosa*) en el Bajo Urubamba; ajíes norteros en el muelle de Puerto Eten.

Cat’s claw (*Uncaria tomentosa*) in the Lower Urubamba River; northern aji chili peppers on the dock at Puerto Eten.



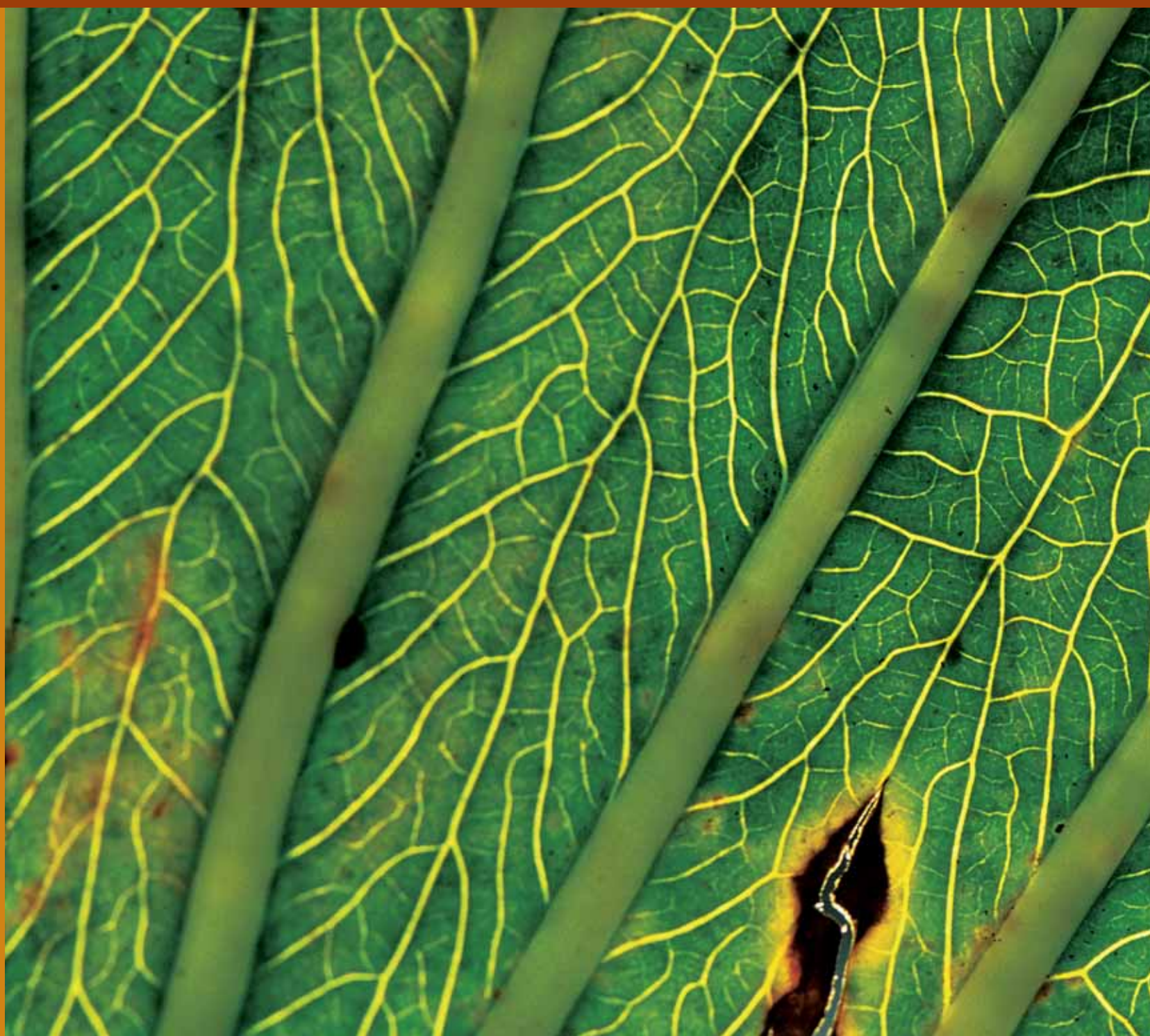
**Vendedoras de plantas medicinales
en el mercado de Belén, Iquitos.**

Medicinal plant vendors in the
neighborhood of Belén, Iquitos.









ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS
natural protected areas



Las áreas naturales protegidas constituyen nuestro orgullo e identidad; nuestro pasado, presente y oportunidad para el futuro. En ellas y en el sistema que conforman –incluyendo las zonas de amortiguamiento y los corredores biológicos o de conservación– la diversidad del planeta juega su propio destino. Hoy, casi 50 años después del establecimiento de su primer Parque Nacional, el Perú cuenta con 60 áreas naturales protegidas, que cubren casi el 15% del territorio nacional y sirven de despensa, hogar y esperanza para millones de peruanos.

Es en áreas protegidas como Huascarán donde nace el agua que sustenta la vida en la región Áncash; es en zonas como Pacaya Samiria y Paracas de Loreto e Ica, respectivamente, donde se sustenta la seguridad alimentaria de decenas de miles de pobladores unidos por el ancestral oficio de la pesca; es en Machu Picchu donde se protege y muestra con orgullo nuestra herencia cultural a millones de turistas nacionales y extranjeros; y es en lugares como los Manglares de Tumbes y Tambopata donde se protegen los recursos que sirven de base a las actividades económicas de las que dependen regiones enteras, como la actividad langostinera en la costa norte y el ecoturismo en la selva sur.

Como no son unas islas, las áreas naturales protegidas articulan las distintas realidades y geografías del Perú, conformando un sistema integrado que podríamos llamar “el sistema de la biodiversidad peruana”, bajo la premisa que nuestra megadiversidad biológica es parte de la esencia del ser peruano. 60 áreas protegidas nacionales distribuidas a lo largo y ancho de nuestro territorio representan una oportunidad única para enlazar las dos grandes riquezas del Perú: su diversidad biológica y su diversidad cultural.

Creemos firmemente que el Sistema Nacional de Áreas Protegidas por el Estado (SINANPE) jugará un rol fundamental en los próximos años como un eje articulador socioeconómico que proyecte la diversidad biológica y cultural de nuestro país y la convierta en un vehículo eficiente para el alivio de la pobreza, la generación de empleo, la investigación científica y tecnológica, una adecuada provisión de servicios ambientales como el agua, y la mejora de la autoestima y orgullo de las poblaciones que viven en ellas o que las circundan, incluyendo al habitante de los centros urbanos.

Por ello es necesario elevar el perfil de las ANP dentro de las políticas de Estado y protegerlas mejor, no solo con leyes y guardaparques, sino también mediante presupuestos adecuados a la gestión que se espera de ellas, mediante el mejoramiento de capacidades técnicas y administrativas de quienes tienen la enorme responsabilidad de conducir el sistema y las áreas que lo conforman, y mediante la programación de actividades y proyectos que generen beneficios reales y tangibles.

Los últimos diez años han sido testigos de un Sistema de Áreas Naturales Protegidas que crece significativamente, no solo a nivel de cobertura sino también a nivel conceptual y de organización. La visión actual de este Sistema propone como nuevos paradigmas que las áreas deben incorporarse en contextos de desarrollo a nivel local, regional y nacional; y que la gestión de las áreas debe ser participativa, incorporando a la sociedad civil y en especial a las poblaciones locales. Esta visión dejará de ser un espejismo solamente si articulamos voluntad y respaldo político e institucional, capacidades, presupuesto y fe. Y la fe básicamente significa creer en este Perú megadiverso; y apostar por encontrarnos en nuestra diversidad, biológica y cultural.

Finalmente, es necesario también impulsar los sistemas regionales y municipales de áreas protegidas, descentralizando realmente las facultades para que estos niveles de gobierno puedan establecer y gestionar sus propias áreas; porque la conservación de sitios es una herramienta fundamental para cualquier estrategia de desarrollo que quiera ser sostenible en el tiempo, y porque el Perú es muy grande y solo será viable si cada autoridad asume su rol para conducir estos temas.



“Las áreas naturales protegidas bien manejadas contribuyen a conservar la biodiversidad y a la superación de la pobreza”.

“Well managed natural protected areas contribute to conserving biodiversity and overcoming poverty.”

Gustavo Suárez de Freitas

Consultor. Especialista en Áreas Naturales Protegidas

Consultant. Protected Natural Areas Specialist



Flores de sábila (Aloe vera) en el bosque seco del noroeste; una serpiente aguaje machaco (*Pseudoboa coronata*) se esconde en los bosques de Tambopata.

Aloe vera flowers in the northwestern dry forest; an Amazon scarlet snake (*Pseudoboa coronata*) flees into the Tambopata forests.

The natural protected areas of our country constitute our pride and identity, our past, present, and opportunity for the future. In them and the system they form – including the buffer zones and biological or conservation corridors – the planet's diversity is making its own destiny. Today in Peru, nearly fifty years after establishing its first national park, there are sixty natural protected areas covering almost 15% of the national territory and serving as a storehouse, home, and hope for millions of Peruvians.

In protected areas like Huascarán National Park is where the life giving waters for the region of Ancash are born. United by the ancient trade of fishing, areas like Pacaya Samiria and Paracas, in Loreto and Ica, respectively, are where the food security for tens of thousands is stored. In Machu Picchu is where we protect and proudly display our cultural inheritance to millions of national and foreign tourists. And, in places like the Tumbes mangroves and the Tambopata National Reserve is where we protect resources that form the basis of economic activities entire regions depend upon, such as the shrimp industry on the north coast and ecotourism in the southern rainforest.

Since none of these are islands to themselves, the natural protected areas link the different realities and geographies of Peru, forming an integrated system that we could call “the Peruvian Biodiversity System”, under the premise that our biological megadiversity is part of the essence of being Peruvian.

Sixty natural protected areas distributed throughout the length and width of our land represent a unique opportunity for connecting the two great riches of Peru: its biological and its cultural diversity.

We firmly believe the National System of Natural Protected Areas by the State will play a central role in the coming years as a socioeconomic focal point that will move the biological and cultural megadiversity of our country forward and convert into an efficient means of alleviating poverty, generating jobs, encouraging scientific and technological research, adequately providing environmental services, such as water, and improving the self esteem and pride of the populations living in or near them, including the city dweller.

Hence, it is necessary to raise their profile within State policies and to protect them better, not just with laws and park rangers, but also through sufficient budgets for managing what is expected of them, through improvements in the technical and administrative capacities of the people who have the enormous responsibility of directing the

system and the areas that form it, and through programming activities and projects that generate real, tangible benefits.

The last ten years have seen a national system of natural protected areas grow significantly, not only at the level of coverage but also at a conceptual and organizational one. This system's current vision proposes as new paradigms that the areas must be incorporated in the contexts of local, regional, and national development and that the management of the areas must be participative, incorporating civil society and, in particular, the local populations. However, this vision will cease being a dream only if we join political and institutional will and backing, capacities, budgets, and faith. And faith basically means believing in this megadiverse Peru and pledging to find ourselves in our biological and cultural diversity.

Lastly, it is also necessary to advance regional and municipal systems of protected areas, really decentralizing the power so these levels of government can establish and manage their own areas because site conservation is a fundamental tool for any development strategy that wishes to be sustainable through time and because Peru is very big and will only become viable if each authority accepts its role for taking charge of these issues.







Buitre real o cóndor de la selva (*Sarcoramphus papa*). Izquierda: Joyas del bosque amazónico: inflorescencia de Heliconia; guacamayo azul y amarillo (*Ara ararauna*); jaguar u otorongo (*Panthera onca*).

King Vulture or Jungle Condor (*Sarcoramphus papa*). Left: Jewels from the Amazon rainforest: Heliconia inflorescence; Blue and Yellow Macaw (*Ara ararauna*); the Jaguar, or Otorongo (*Panthera onca*).





“Las áreas naturales protegidas del SINANPE son sitios de valor extraordinario, cuya dimensión patrimonial está íntimamente asociada a un proceso constante de afirmación y renovación de nuestra identidad, uniendo pasado, presente y futuro”.

“The SINANPE natural protected areas are sites of extraordinary value, whose patrimonial dimension is intimately associated with a constant process of affirmation and renovation of our identity, uniting the past, present, and future.”

Luis Alfaro Lozano

Intendente de Áreas Naturales Protegidas-INRENA
General Director of Natural Protected Areas-INRENA

Restos de diversos moluscos en playa La Mina, Reserva Nacional de Paracas. Izq: colonia de lobos marinos en las playas rocosas de las islas Ballestas.

Remains of different mollusks on the La Mina beach, Paracas National Reserve. Left: common seal colony on the rocky beaches of the Ballestas Islands.





Viejo queñual a orillas de la laguna Orconcocha, Parque Nacional Huascarán, Áncash.

Ancient queñual tree on the shores of Lake Orconcocha, Huascaran National Park, Ancash.



Nubes del atardecer en la Cordillera Negra, Áncash.

Clouds at dusk in the Cordillera Negra (Black Mountains), Ancash.





“Las ANP guardan tesoros que representan la gran variedad de formas de vida del planeta: otorongos y águilas arpía, osos y mariposas, orquídeas y ranas; guacamayos, colibríes, shanshos... todos tan peruanos como tú y yo. Es nuestra responsabilidad colectiva el conservarlos para todos, para siempre”.

“The natural protected areas shelter treasures that represent the planet’s huge variety of forms of life: jaguars and harpy eagles, bears and butterflies, orchids and frogs, macaws, hummingbirds, hoatzins... all as Peruvian as you and me. It is our collective responsibility to conserve them for everyone, forever.”

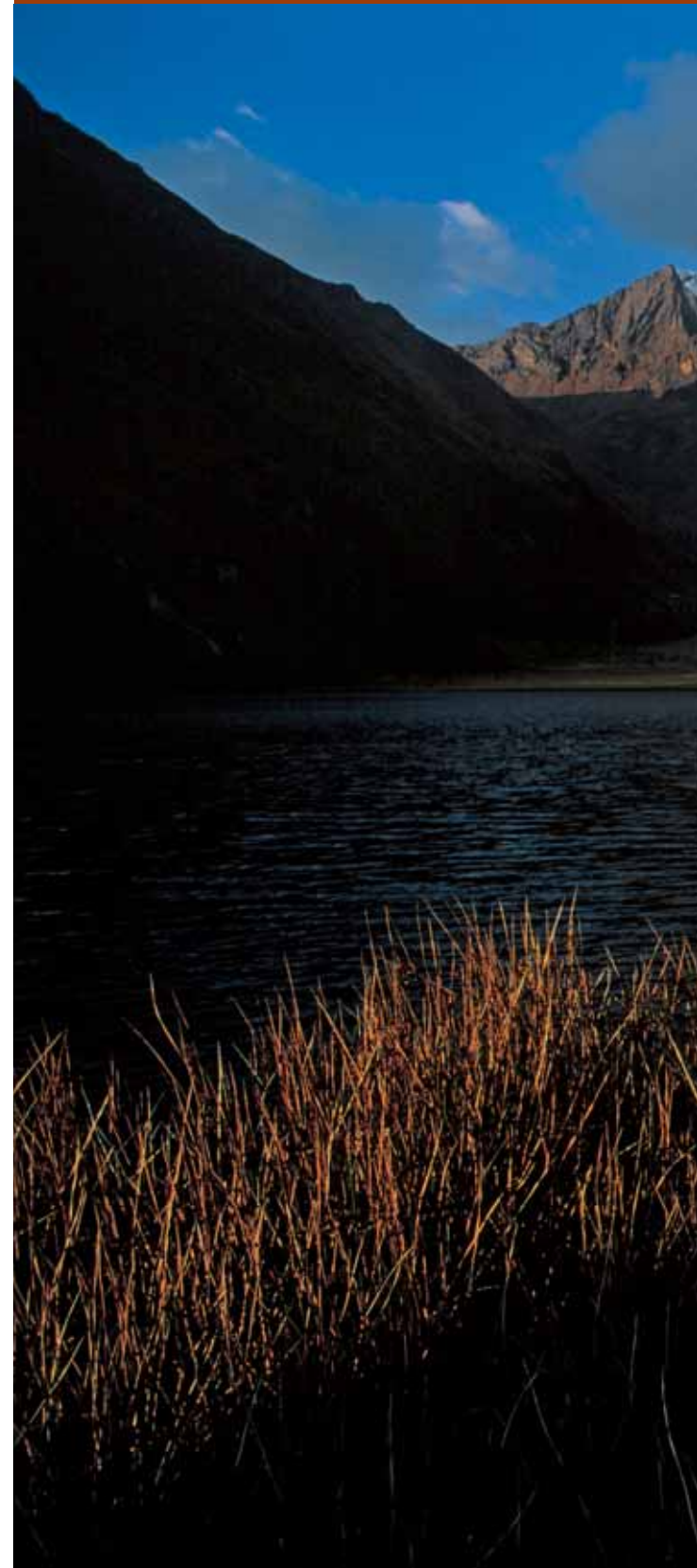
Avecita Chicchón

Directora para Latinoamérica y el Caribe
Wildlife Conservation Society

*Latin American and Caribbean Director
Wildlife Conservation Society*

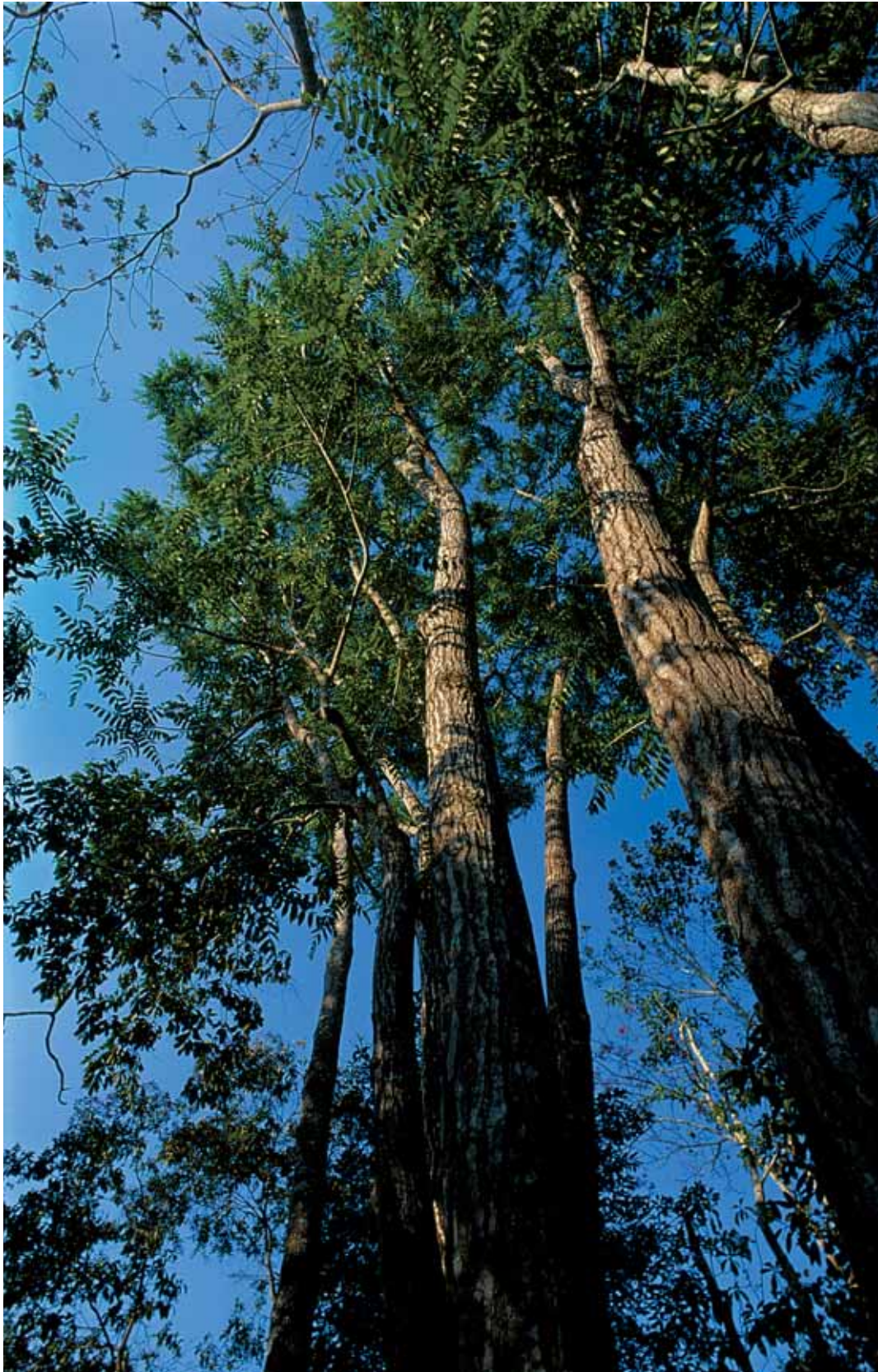
Atardecer en la laguna Jahuacocha, cordillera Huayhuash, Áncash. Abajo: niñas de Llámac.

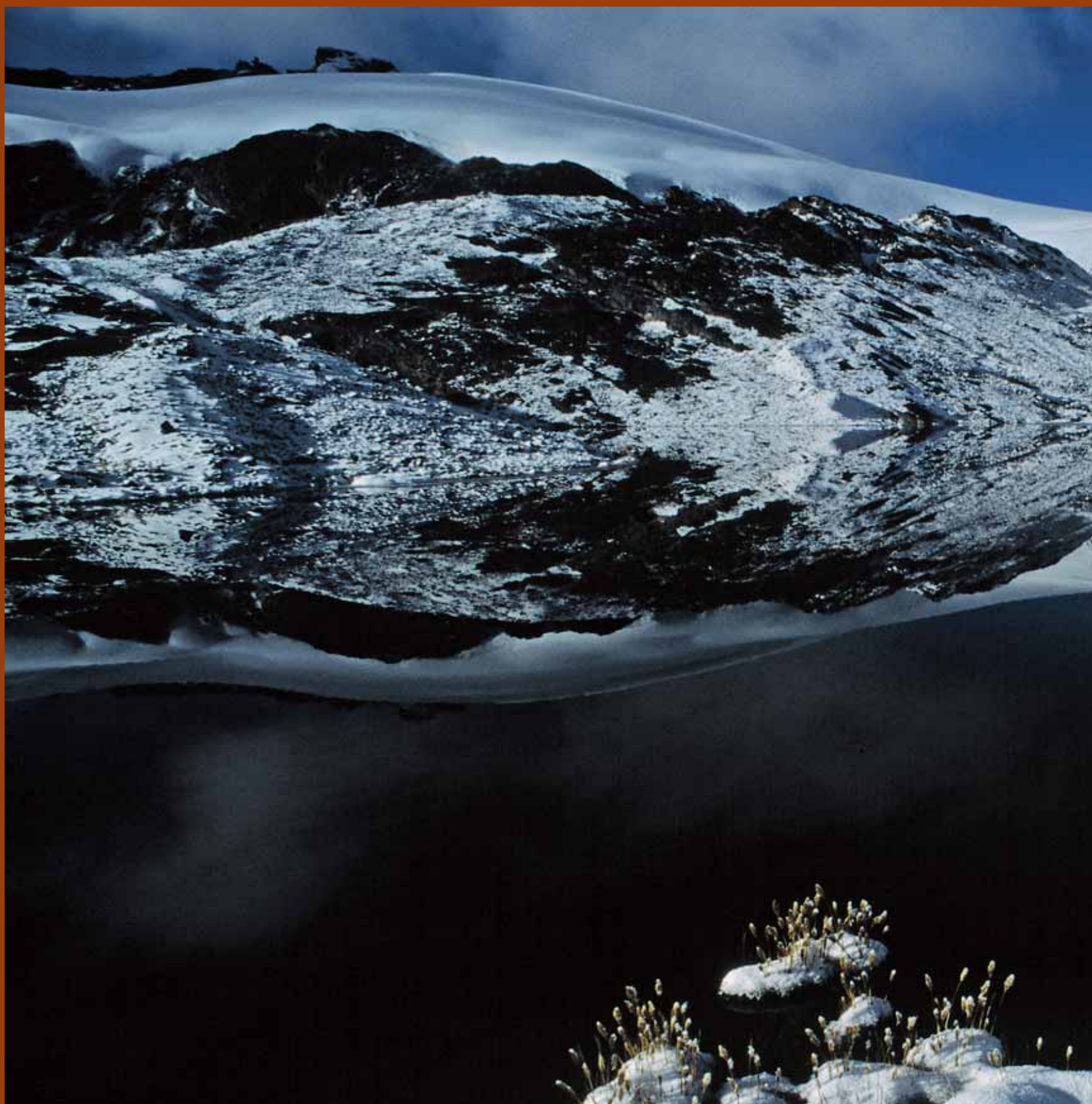
Sunset on Lake Jahuacocha, Huayhuash Mountains, Ancash. Below: little girls from Llamac.















“Las áreas protegidas serán, sin duda, un elemento fundamental de desarrollo para las regiones por su capacidad de proveer bienes y servicios de forma sostenible al poblador rural y ciudadano”.

“Natural protected areas will be, without a doubt, a fundamental element of development for the regions because of their capacity to sustainably provide goods and services to country and city dwellers.”

José Álvarez

Investigador, Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana-IIAP

Researcher, Peruvian Amazon Research Institute-IIAP

Una niña de la comunidad 20 de enero, en la Reserva Nacional Pacaya Samiria, a orillas del río Yanayacu, sostiene los frutos de la palmera shapaja (*Attalea phalerata*). Izq: plantas acuáticas en el río Pacaya; flores de cacahuillo (*Herrania nitida*), pariente silvestre del cacao; tortuga taricaya (*Podocnemis unifilis*) en la cocha El Dorado.

Little girl from the community of 20 de Enero, in Pacaya Samiria National Reserve on the shores of the Yanayacu River holds fruits from a shapaja palm tree (*Attalea phalerata*). Left: Water plants in the Pacaya River; cacahuillo flowers (*Herrania nitida*), wild relatives of the cacao; taricaya river turtle (*Podocnemis unifilis*) in Lake El Dorado.







"Las áreas naturales protegidas son la memoria viva del patrimonio natural de la Nación".

"The natural protected areas are the living memory of the nation's natural heritage."

Marc J. Dourojeanni

Presidente de Pronaturaleza

President of ProNaturaleza

La Reserva Nacional Pacaya Samiria, en la cuenca del Ucayali, es uno de los humedales más extensos de la Amazonía peruana.

The Pacaya Samiria National Reserve, in the Ucayali River basin, is one of the largest wetlands in the Peruvian Amazon.





CIUDADES SOSTENIBLES

sustainable cities



El título de esta sección es casi una utopía. La ciudad en el Perú —y en muchas partes del mundo— es la representación viva del impacto ambiental negativo que el hombre moderno puede imprimir a su entorno. El creciente deterioro de las ciudades es el resultado acumulado de procesos socioeconómicos muy difíciles de gobernar; y esto se agrava cuando las autoridades y la población no incorporan los instrumentos básicos de gestión urbana a la toma de decisiones, especialmente en materia de ordenamiento, asignación de derechos de uso del suelo, manejo de residuos, transporte, entre otros asuntos claves para establecer cierto equilibrio en el medio ambiente urbano.

En el caso emblemático de Lima y Callao, un reciente informe publicado por el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) denominado *Perspectivas del Medio ambiente Urbano: Geo Lima y Callao* (2005) describe con gran detalle la situación de ambas ciudades que “entre 1940 y 2004 han multiplicado su población en más de 12 veces, al pasar de 662 mil habitantes a casi ocho millones de habitantes”. Si las ciudades de Lima y El Callao no asumen el reto de invertir en una verdadera gestión ambiental, con todo lo que ello significa en términos de manejo del desarrollo urbano, será muy difícil que otras ciudades importantes del país asuman el reto, salvo excepciones.

En este escenario, la calidad de vida surge como una preocupación central, pues los costos directos e indirectos, tangibles e intangibles, de la contaminación urbana afectan seriamente la salud de la población y la economía de la propia ciudad, convirtiendo en una suerte de espejismo el derecho ciudadano a gozar de un ambiente sano y de condiciones de habitabilidad dignas. La situación persistirá si seguimos considerando a las ciudades como cuerpos desintegrados e inorgánicos, y no entendamos que en verdad son como un cuerpo orgánico, que mantiene un corazón que impulsa, pulmones que limpian el aire, y arterias que fluyen el tránsito.

El concepto de sostenibilidad también puede aplicarse al momento de pensar y desarrollar el futuro de una ciudad. No obstante, no hay manera de avanzar hacia objetivos de sostenibilidad sin un planeamiento estratégico y normas legales claras que definan el ordenamiento territorial y el uso del suelo, con objetivos de calidad de aire y un mecanismo de recolección y disposición de residuos apropiado, conjuntamente con un sistema vial y de transporte eficiente, todo ello puesto en práctica con todos los elementos necesarios para garantizar la seguridad jurídica.

Hoy, la descentralización nos ofrece una nueva oportunidad para construir ciudades sostenibles, pero esto requiere de una activa participación de todos los sectores, especialmente en el aspecto ambiental. Creemos que es posible

contar con autoridades locales fortalecidas, especialmente si consideramos la proximidad que existe entre la población y la municipalidad como el nivel de gobierno más cercano a las oportunidades y los problemas concretos que afrontan las personas en su quehacer cotidiano. Resulta interesante el nuevo papel que viene asumiendo el sector privado en las inversiones de infraestructura y servicios que requiere la ciudad, pues permite incorporar nuevos estándares de calidad a través de las concesiones que otorgan los gobiernos locales.

Sin embargo, los limitados recursos disponibles para la gestión ambiental y la construcción progresiva del sistema de gestión ambiental municipal, conllevan a que las municipalidades deban priorizar necesariamente su actuación en función de una serie de criterios. Nos referimos a los establecidos en las políticas nacionales o regionales, el nivel de riesgo de determinadas actividades, la existencia de conflictos o tensiones sociales vinculadas con el deterioro ambiental, la disposición de recursos limitados para alcanzar soluciones eficaces, el apoyo de terceros que puedan complementar la actuación municipal, entre otros.

Debe tenerse en cuenta que los problemas ambientales del ámbito municipal incluyen el manejo de residuos sólidos, saneamiento básico, contaminación atmosférica y de suelos, salud pública, conservación de áreas verdes y recursos naturales, turismo, actividades productivas y de infraestructura y servicios de transporte público, entre muchos otros, cuya amplitud, complejidad y magnitud no solo requieren el accionar de las municipalidades sino también el apoyo de las organizaciones de la sociedad civil.

En la actualidad se viene trabajando en el desarrollo de sistemas regionales y locales de gestión ambiental, los que facilitan la elaboración de presupuestos participativos que, a su vez, contribuyen al proceso de aspirar a desarrollar ciudades sostenibles. El éxito de este proceso dependerá, no obstante, de una clara voluntad política perseverante en el tiempo que deberá estar apoyada en un equipo de técnicos, políticos y profesionales encargados de cada localidad; y también de la participación activa y los consensos entre las comunidades locales, el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil.

Por ello, creemos en la necesidad de impulsar la creación de una institucionalidad ambiental, así como la construcción de verdaderas políticas ambientales, que comiencen a planificar a corto, mediano y largo plazo la protección del ambiente, incluyendo en este proceso la conservación de áreas verdes y el desarrollo de la gestión ambiental en las ciudades, con el fin de elevar la calidad de vida de sus ciudadanos.





Evidentemente, la construcción de una ciudad sostenible no sucede sin la participación activa de sus ciudadanos en la organización de su propio ambiente. Es claro que la participación está supeditada a la creación de conciencia sobre el verdadero poder ciudadano de influir en la construcción de nuestro propio entorno, desde el barrio hasta la ciudad, pasando por los distritos y la provincia. A esa tarea de empoderamiento ciudadano es que debemos abocarnos con optimismo y entusiasmo, sin descuidar el papel articulador que las organizaciones civiles pueden cumplir para integrar en una sola visión al sector público, al sector económico y al sinnúmero de actores de la sociedad civil que participan en la definición del entorno urbano. Vale la pena acá destacar la iniciativa del Consejo Nacional del Ambiente (CONAM) relacionada con el lanzamiento del Sistema de Acreditación de la Gestión Ambiental Local para el Desarrollo Sostenible, que pretende evaluar y certificar el desempeño de los municipios fomentando la aprobación y el cumplimiento de planes de gestión ambiental.

No podemos soñar ciudades del futuro con indiferencia y egoísmo. La construcción de ciudades sostenibles requiere del compromiso del ciudadano, y un convencimiento de que ello solo es posible si a la relación física con nuestra ciudad sumamos relaciones emocionales de solidaridad, identidad y respeto.

Las tardes se han hecho para pensar o pasarla entre amigos en el largo malecón de Pacasmayo, La Libertad. Abajo: plaza de armas de Huánuco.

Afternoons are made for thinking or for spending them with friends along the long Pacasmayo marina in La Libertad. Below: Huanuco main square.





The title of this section seems almost utopian in concept. The city in Peru – as well as in many parts of the world – is the living depiction of the negative environmental impact modern man can stamp onto his surroundings. The growing deterioration of cities is the accumulated result of rather difficult to govern socioeconomic processes, and this is aggravated when the authorities and the population do not incorporate basic city management tools in the decision making process. It especially becomes an issue in terms of organization, assigning land use rights, waste management, and transportation, among other key issues for establishing a certain balance in the urban environment.

In the emblematic case of Lima and Callao, a recently published report from the UNEP (United Nations Environment Program) titled “Perspectivas del Medio Ambiente Urbano: Geo Lima y Callao” (2005) (Perspectives on the Urban Environment: Lima and Callao) describes in great detail the situation in both cities, which, “between 1940 and 2004, have increased their population more than twelve times, from 662,000 inhabitants to almost 8 million.” If the cities of Lima and Callao do not accept the challenge of investing in real environmental management, with everything that it implies in terms of managing urban development, then it will be quite difficult for other important cities of this nation to accept that challenge, with some exceptions.

In this context, quality of life becomes a priority concern since the direct and indirect costs and the tangibles and intangibles of urban pollution are seriously affecting the health of the population and the economy of the city itself, turning the right of every citizen to enjoy a healthy environment and decent living conditions into a sort of mirage. The situation will persist if we continue thinking of cities as subdivided and inorganic bodies and if we do not understand that they must be developed as an organic body that has a heart that drives it, lungs that clean the air, and arteries where traffic flows.

The concept of sustainability may also be applied when thinking and developing the future of a city. However, there is no way to advance towards the objectives of sustainability with neither strategic planning nor clear legal standards that define land planning and land use, with air quality objectives and appropriate waste collecting and disposal, along with an efficient road and transportation system, each one put into practice with all the necessary elements that guarantee legal security.

Today, the decentralization process is offering us a new chance to build sustainable cities, but this requires active participation from every sector, above all in the environmental aspect. We believe it is possible to have

strengthened local authorities, especially if we consider the proximity existing between the population and city hall as the level of government closest to the opportunities and concrete problems confronting people in everyday life. Interesting indeed is the new role the private sector is taking upon itself through investments in infrastructure and city-required services since this will allow the incorporation of new quality standards through concessions granted by the local governments.

Nevertheless, the limited available resources for environmental management and the progressive construction of the municipal environmental management system carry with them the requirement for city governments to prioritize necessarily their actions according to a series of criteria. We are referring to, among others, the criteria established in national and regional policies, the risk level of determined activities, the existence of conflicts or social tensions linked to environmental degradation, the availability of limited resources for reaching effective solutions, and third party support that may complement municipal action.

We must take into consideration that environmental problems within the city include solid waste management, basic sanitation, atmospheric and soil contamination, public health, conservation of green areas and natural resources, tourism, productive and infrastructure activities, public transport services, and many others whose amplitude, complexity, and magnitude not only require the action of the city governments but also the support of civil society organizations.

At present, work is being done on developing regional and local environmental management systems that make elaborating participative budgets easy and consequently contribute to the process of aspiring to develop sustainable cities. The success of this process will depend, however, on a clear political will, that lasts into the future and supported by a team of experts, politicians, and professionals, who are in charge of each locality, and including the active participation of and consensus among the local communities, private sector, and civil society organizations.

Therefore, we believe in the need not only of advancing the creation of environmental institutionalization but also of constructing real environmental policies that begin planning for short, mid, and long term environmental protection and that includes in this process the conservation of green areas and the development of environmental management in cities so as to raise the quality of life for their citizens.

Obviously, constructing a sustainable city will not happen without the active participation of its citizens in organizing their own environment,



and it is clear that participation is subject to creating the awareness of the true power we citizens have on influencing the construction of our own surroundings, from the neighborhood outward to the city, moving through districts and into the counties. We have to dedicate ourselves to that task of citizen empowerment with optimism and enthusiasm yet without neglecting the unifying role that civil organizations can play for integrating one single vision into the public sector, economic sector, and the endless number of stakeholders in civil society that take part in defining the urban environment. Here, it is worth highlighting the initiative of the National Council for the Environment (CONAM) related to launching the Local Environmental Management Accreditation System for Sustainable Development that aims to evaluate and certify municipal performance by encouraging the approval and enforcement of environmental management plans.

We cannot dream of cities of the future with indifference and selfishness. The building of sustainable cities requires the commitment of the citizens and a certainty that this is only possible if we add to the physical relationship of our city an emotional relationship of solidarity, identity, and respect.

**Pueblo de Chinchero, en el Valle Sagrado de los Incas, Cusco.
Abajo: barrio Belén durante la temporada de lluvias.**

Town of Chinchero in the Sacred Valley of the Incas, Cusco.
Below: Neighborhood of Belen during the rainy season.







“El desarrollo sostenible empieza por superar la pobreza y degradación ambiental en las ciudades, logrando un equilibrio en el uso de los recursos naturales y lo que producen, consumen, reciclan, reducen y desechan en armonía con su territorio. Esto implica construirlas, mantenerlas y gobernarlas con ecoeficiencia y solidaridad”.

“Sustainable development starts by overcoming poverty and environmental degradation in the cities, reaching a balance in the use of natural resources and what they produce, consume, recycle, reduce, and throw away in harmony with its territory. This implies building them, maintaining them, and governing them, ecoefficiently and in solidarity.”

Liliana Miranda

Directora Ejecutiva del Foro Ciudades para la Vida

Executive Director of the forum, Cities for Life

**Alturas de San Marcos, Callejón de Conchucos,
en el límite entre Áncash y Huánuco.**

San Marcos heights in the Callejon de Conchucos
on the border between Ancash and Huanuco.

Las plazas de armas constituyen un punto de encuentro para los pobladores locales, y pueden servir como una vitrina para mostrar los principales trabajos de los artesanos locales.

The main square is a meeting place for the locals, and main streets can act like a showcase for showing off the local artisans' most important works.





“Las ciudades sostenibles serán una conquista real, si armonizamos el ambiente natural y el crecimiento, distribuyendo equitativamente la riqueza. Un futuro mejor es posible conciliando el desarrollo con la ética y una cultura de solidaridad”.

“Sustainable cities will be a real conquest if we harmonize the natural environment and growth, by equitably distributing wealth. A better future is possible by reconciling development with ethics and a culture of solidarity.”

Julio E. Díaz Palacios

Presidente de la Red Perú de Iniciativas de Concertación para el Desarrollo Local

President of the Peruvian Network of Local Development Round Table Initiatives



**“Río limpio; agua pura para
ciudades saludables”.**

**“Clean river: pure water
for healthy cities.”**

Frederihs Buchelli Torres

Alcalde de San Pedro de Lloc

Mayor of San Pedro de Lloc

**Las playas de la Costa Verde, en la bahía de Miraflores,
Lima, han sido modificadas para desarrollar diversos
proyectos comerciales. Abajo: Niños de Chucos, en Áncash.**

The beaches along Costa Verde in the Miraflores bay, Lima,
have been modified for developing different business projects.
Below: Children from Chucos in Ancash.







“La protección ambiental en las ciudades y centros poblados del Perú es una necesidad básica e impostergable: necesitamos que sean seguras y sostenibles”.

“Environmental protection in Peruvian cities and communities is a pressing basic requirement; we need them to be safe and sustainable.”

Mariano Castro Sánchez-Moreno

Secretario Ejecutivo del Consejo Nacional del Ambiente

Executive Secretary of the National Council for the Environment



Villa Rica y Ciudad Constitución, a orillas del río Palcazú, en la selva de Junín.

Villa Rica and Ciudad Constitucion on the banks of the Palcazu River in the jungle of Junin.





Cochas Alto, en las afueras de Tarma.

The village of Cochas Alto on the periphery of Tarma.







RECURSOS FORESTALES MADERABLES
forest timber resources



Dos terceras partes de nuestro territorio nacional son bosques. Algunos de ellos forman parte de áreas naturales protegidas, otros se ubican en tierras indígenas y el 16,4 % está destinado al aprovechamiento sostenible de la madera en su condición de Bosque de Producción Permanente.

La actividad maderera ya no se rige por enfoques meramente extractivistas. Desde hace algún tiempo se vienen haciendo grandes esfuerzos para que los titulares de las concesiones y permisos forestales manejen su recurso de forma sostenible y el bosque siga siendo bosque, sin que para ello se deba eliminar el aprovechamiento de la madera. Las concesiones forestales con fines maderables se otorgan en tierras públicas declaradas Bosques de Producción Permanente sobre superficies entre 5.000 y 10.000 hectáreas por un periodo de 40 años renovables, sujeto a planes de manejo y al pago de un derecho de aprovechamiento. En estricto, los concesionarios mantienen el área mientras cumplan con sus obligaciones, lo que les permite planificar y aprovechar mejor el bosque concesionado y gozar de mayor estabilidad y seguridad jurídica para realizar inversiones y adquirir compromisos comerciales.

Los titulares de predios privados y las comunidades indígenas que cuentan con bosques en sus tierras requieren de un permiso para su aprovechamiento, así como también del cumplimiento de un plan de manejo y el pago de un derecho de aprovechamiento. La diferencia fundamental con sistemas anteriores de aprovechamiento de la madera es la permanencia —a largo plazo— del inversionista en la misma área, lo que genera un mayor sentido de responsabilidad e interés respecto de su sostenibilidad.

Este modelo de aprovechamiento posibilita que el Perú cuente con bosques certificados a cargo tanto de comunidades indígenas como de concesionarios forestales. Esta condición no les asegura necesariamente un mejor precio para sus productos, pero sin duda, les abre las puertas de mercados cada vez más exigentes y preocupados por el futuro de los bosques naturales. Si bien la implementación del nuevo modelo de aprovechamiento ha tenido una serie de problemas y generado algunas dudas sobre su viabilidad, tanto económica como ambiental y social, creemos que el manejo forestal sostenible es una de las grandes oportunidades para el desarrollo de nuestra Amazonía.

Uno de los grandes retos del sector forestal es la lucha contra la tala y el comercio ilegal de madera, y contra la corrupción asociada a estas. Además de afectar los ecosistemas forestales, especialmente los ubicados en áreas naturales protegidas y tierras indígenas, estas actividades generan pérdidas a la economía nacional y competencia desleal a la actividad formal;

perjudican la imagen del sector forestal productivo y de las autoridades forestales. Para eliminar estas actividades ilegales se requiere del apoyo y la activa participación de la sociedad civil y de los operadores formales, pues ellos son los primeros interesados en crear conciencia sobre las posibilidades de aprovechar el bosque sin destruirlo. Será preciso fortalecer a los comités de gestión y apoyar a los operadores formales con incentivos atractivos y efectivos, así como otorgarles facilidades y reconocimiento. Igualmente, es necesario fortalecer las capacidades de las autoridades regionales y locales, y desarrollar procedimientos claros y transparentes, así como contar con el respaldo y decisión política al más alto nivel.

Actualmente el aporte del sector forestal al PBI nacional no es significativo, como tampoco lo son las cifras referidas a exportaciones y generación de empleo; sin embargo, creemos que esto podría y debería cambiar, si se desarrolla la industria de transformación forestal en las regiones madereras para que oferten productos con un mayor valor agregado. Adicionalmente, el nuevo régimen forestal introduce por primera vez en la legislación nacional el reconocimiento de los servicios ambientales que presta el bosque, y contempla dos casos concretos en los que debe realizarse una retribución a los titulares de los bosques por este concepto: los pagos que deben hacer los usuarios del recurso agua y los consumidores de combustibles fósiles. Creemos que el reconocimiento de estos servicios ambientales que prestan los bosques y el reconocimiento a aquellos que los conservan, incluidos los que los manejan en forma sostenible para el aprovechamiento de la madera, es un incentivo que debe desarrollarse e implementarse y que puede servir para generar conciencia en la ciudadanía sobre el importante rol de nuestros bosques.

Finalmente, pero no por ello menos importante, las inversiones en reforestación cuentan recientemente con una serie de medidas promocionales, mientras se vienen implementando viveros forestales de alta tecnología. Las plantaciones forestales y las actividades de reforestación son una verdadera oportunidad para inversiones rentables con visión de futuro, que generarán no solo un beneficio económico para las poblaciones locales y aquellos que las realicen, sino una mejora general del ecosistema con los beneficios adicionales que la cobertura boscosa ofrece, como son la regulación de los cursos de agua, la protección de los suelos y la captura de carbono, entre otros.



“El reto de la sostenibilidad de los bosques se resume en tres conceptos: seguridad jurídica, participación y vigilancia de la población y sinergia entre el Estado y el sector privado para el aprovechamiento responsable”.

“The challenge of forest sustainability is summed up in three concepts: rule of law, citizen participation and vigilance, and synergy between the State and the private sector for responsible use.”

Giacomo Franchini

Gerente de Operaciones Maderas Peruanas SAC
Primera concesión forestal maderable certificada

*Operations Manager for Maderas Peruanas SAC
First certified timber forest concession*



**Extracción forestal bajo planes
de manejo en Madre de Dios.**

Managed logging in Madre de Dios.

Two thirds of our national territory is covered by forests. Some of these forests form part of natural protected areas, others are located on indigenous lands, and 16.4% are allocated for sustainable use as Permanent Production Forests.

Presently, logging is not governed by purely extractive approaches. For some time now, there have been huge efforts made for holders of forest concessions and authorizations to manage their resources sustainably and for the forest to remain a forest without having to eliminate logging. Forest timber concessions are being granted on public lands declared as Permanent Production Forests on areas between 5,000 and 10,000 hectares for a period of forty years with the option to renew, subject to management plans and the payment of use rights. In a strict sense, the concessionaires will maintain the area while fulfilling their obligations. This will enable them to plan and take better advantage of the conceded forest as well as to enjoy greater stability and legal security for investing and acquiring business commitments.

Private property owners and the indigenous communities with forests on their lands must have authorization to use them, and they must fulfill the requirements of writing a management plan and making the payment for the right to use forest resources.

The fundamental difference from earlier systems is the permanence – long term – of the investor in the same area, generating a greater sense of responsibility and interest in terms of sustainability.

The new system enables Peru to have certified forests, born in the hands of indigenous communities and of forest concessionaires. Even if this condition does not necessarily assure them better prices for their products, it doubtlessly opens doors to more demanding markets that are concerned for the future of natural forests.

The implementation of the new forest use model has had a series of problems and generated some doubts about its viability, economic, as well as environmental and social. We believe sustainable forest management is one of the great options for the development of our Amazon.

One of the greatest challenges to the forestry sector is combating illegal logging and timber trade and the corruption associated with those. Besides affecting forest ecosystems, especially ones located in natural protected areas and indigenous lands, and generating economic losses for the nation and unfair competition to the formal activity, they are damaging the productive forest sector's image as well as that of the forestry authorities.

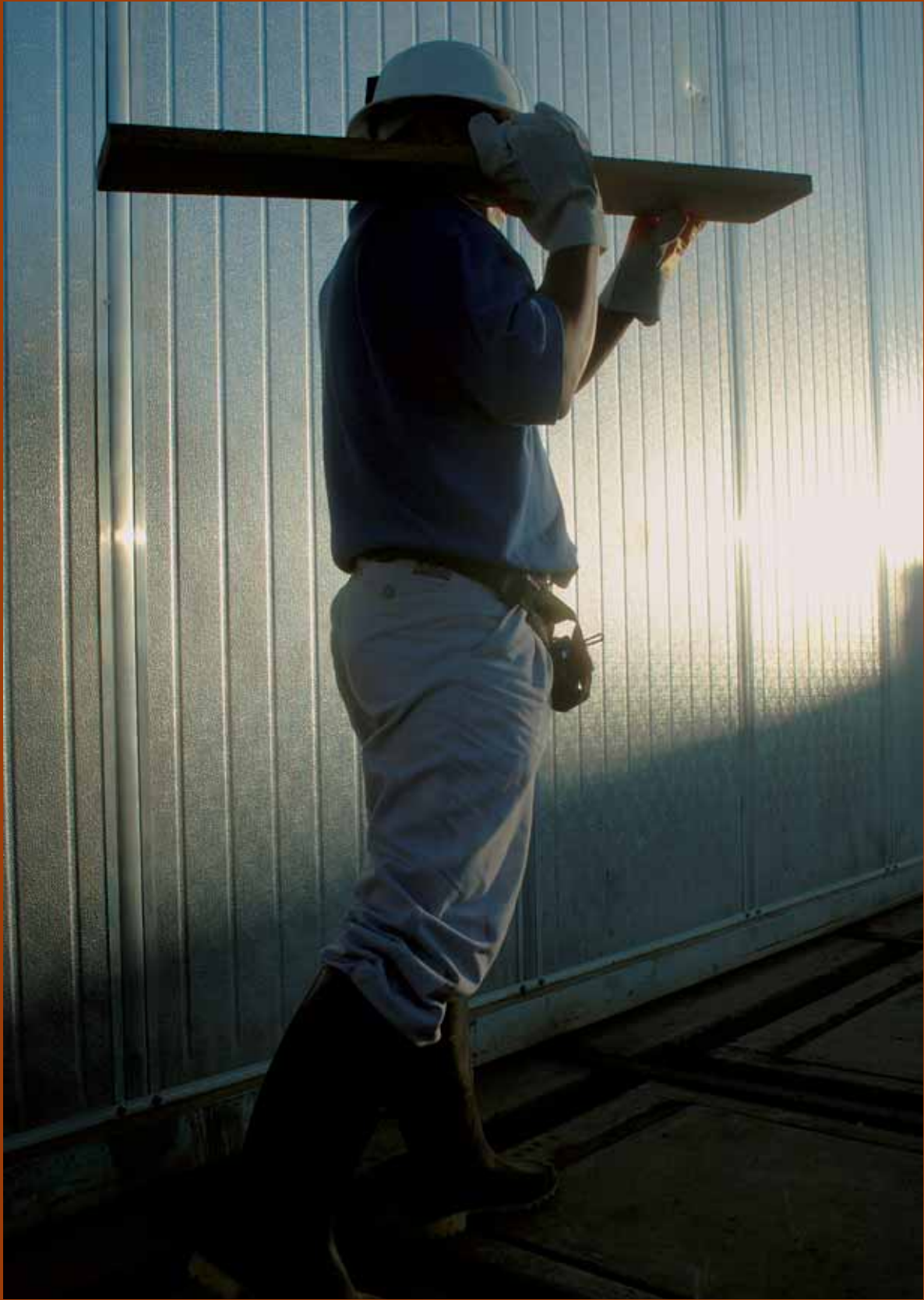
To eliminate these illegal activities, we require the support and active participation of civil society and the formal operators since they are the first parties interested in creating awareness on the possibilities of the use of forest resources without destroying the forests themselves. It will be necessary to strengthen management committees and to support formal operators with attractive and effective incentives as well as granting them relevant assistance and recognition. In the same way, it is necessary to strengthen the capacities of local and regional authorities, to develop clear and transparent procedures, and to rely on the political support and decision at the highest level.

At the moment, contribution to the Gross Domestic Product from the forestry sector is not very significant, as are the numbers related to exports and job creation; nevertheless, we believe this could and should change if the forestry industry is developed in the producing regions so they offer products with increased added value.

In addition, the new forestry regimen introduces, for the first time in national legislation, the acknowledgement of environmental services rendered by forests, and it takes into consideration two concrete cases in which a retribution must be paid to the holders of forests for this concept: payments that must be made by users of water resources and by the consumers of fossil fuels. We believe the acknowledgement of these environmental services rendered by forests and the acknowledgement of the people who are conserving them, including those who sustainably use timber resources, are incentives that must be developed and implemented and that can serve to generate awareness in the citizens on the important role of our forests.

Last, but by no means least, investments made in reforestation have recently had a series of promotional measures, while high tech forestry nurseries are being implemented. Forest plantations and reforestation activities are a real opportunity for lucrative investment with a future vision that will not only generate economic benefit for local populations and those who put up the money, but also an overall improvement in the ecosystem with added benefits that forest cover offers, like the regulation of waterways, soil protection, and carbon sequestration, among others.







“La gestión sostenible de los recursos forestales sí es posible”.

“Sustainable management of forest resources is definitely possible.”

Elsa Galarza

Economista. Centro de Investigación
de la Universidad del Pacífico

Economist. Pacific University Research Center

La industria maderera legal ofrece grandes posibilidades de desarrollo para la Amazonía, y es un aliado para la conservación de los bosques.

The legal forestry industry offers huge development possibilities for the Amazon, and it is an ally of forest conservation.



“El sector forestal debe contribuir significativamente a mejorar la calidad de vida de los peruanos”.

“The forest sector must significantly contribute to improving the quality of life for Peruvians.”

Enrique Toledo

Director Ejecutivo de FONDEBOSQUE

Executive Director of FONDEBOSQUE



Las concesiones forestales deben elaborar y aplicar planes generales de manejo forestal para poder certificar sus actividades como compatibles con la integridad del bosque.

Forest concessionaires must elaborate and apply general forest management plans to be able to certify that their activities as compatible with the integrity of the forest.

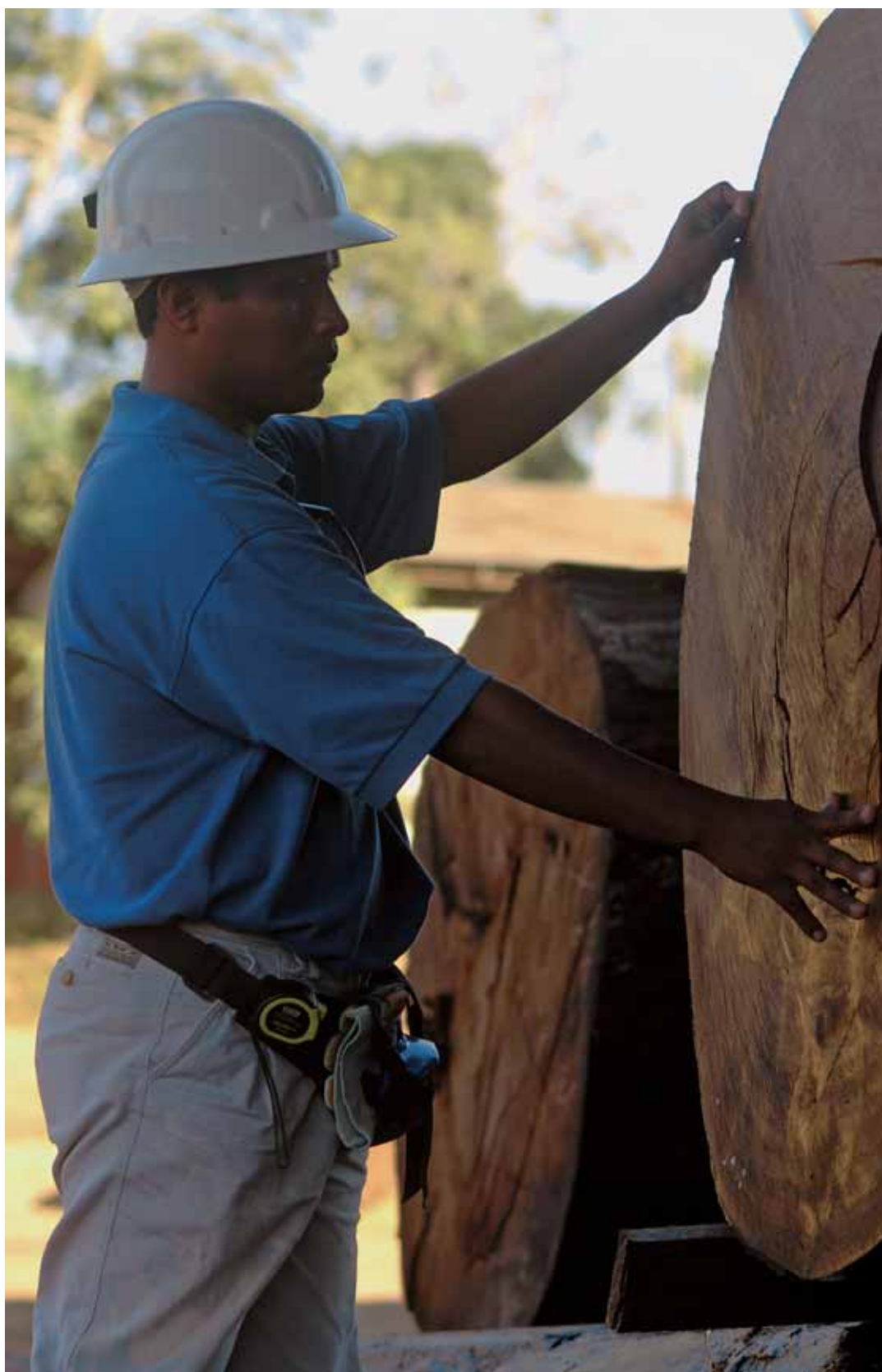






Durante décadas, la extracción descontrolada de recursos madereros no solo atentó contra el bosque amazónico, también amenazó a las comunidades nativas asentadas en las áreas de explotación. Solucionar este tema es el gran reto por delante.

For decades, uncontrolled extraction of forest resources not only was an attack against the Amazonian forest, but was also a threat to the native communities that lived in the areas of exploitation. To solve this issue is the great challenge for the years ahead.







“Para que el bosque siga siendo bosque debe ser manejado y, con él, tendremos el futuro asegurado”.

“So the forest continues to be a forest, it must be managed, and with a managed forest, we will have the future guaranteed.”

Jaime Nalvarte Armas

Director Ejecutivo AIDER

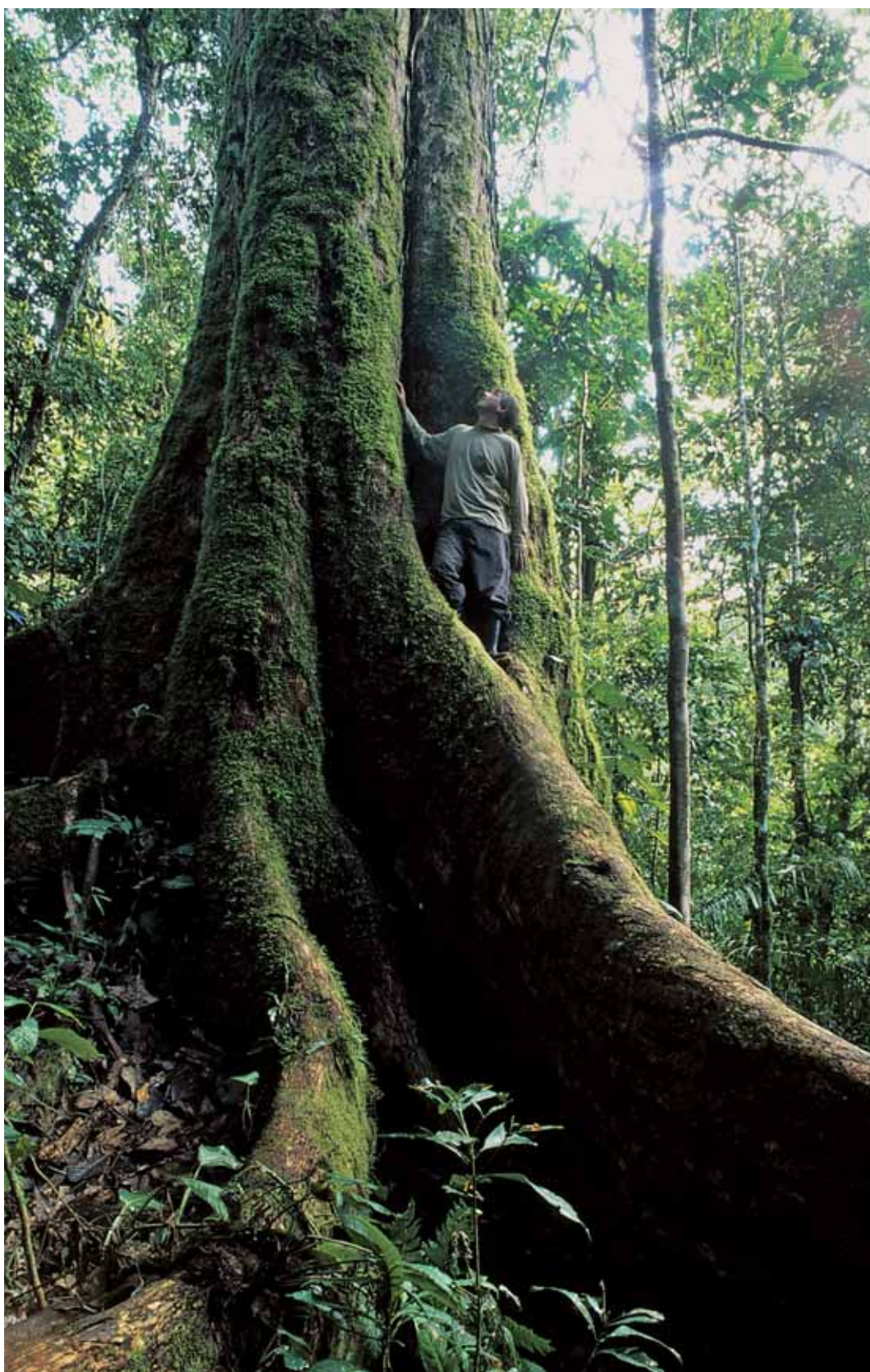
Executive Director AIDER

Un enorme árbol de shihuahuaco es preparado para ser tableado en un aserradero de Madre de Dios.

An enormous shihuahuaco tree is being prepared to be sawn into boards at a sawmill in Madre de Dios.







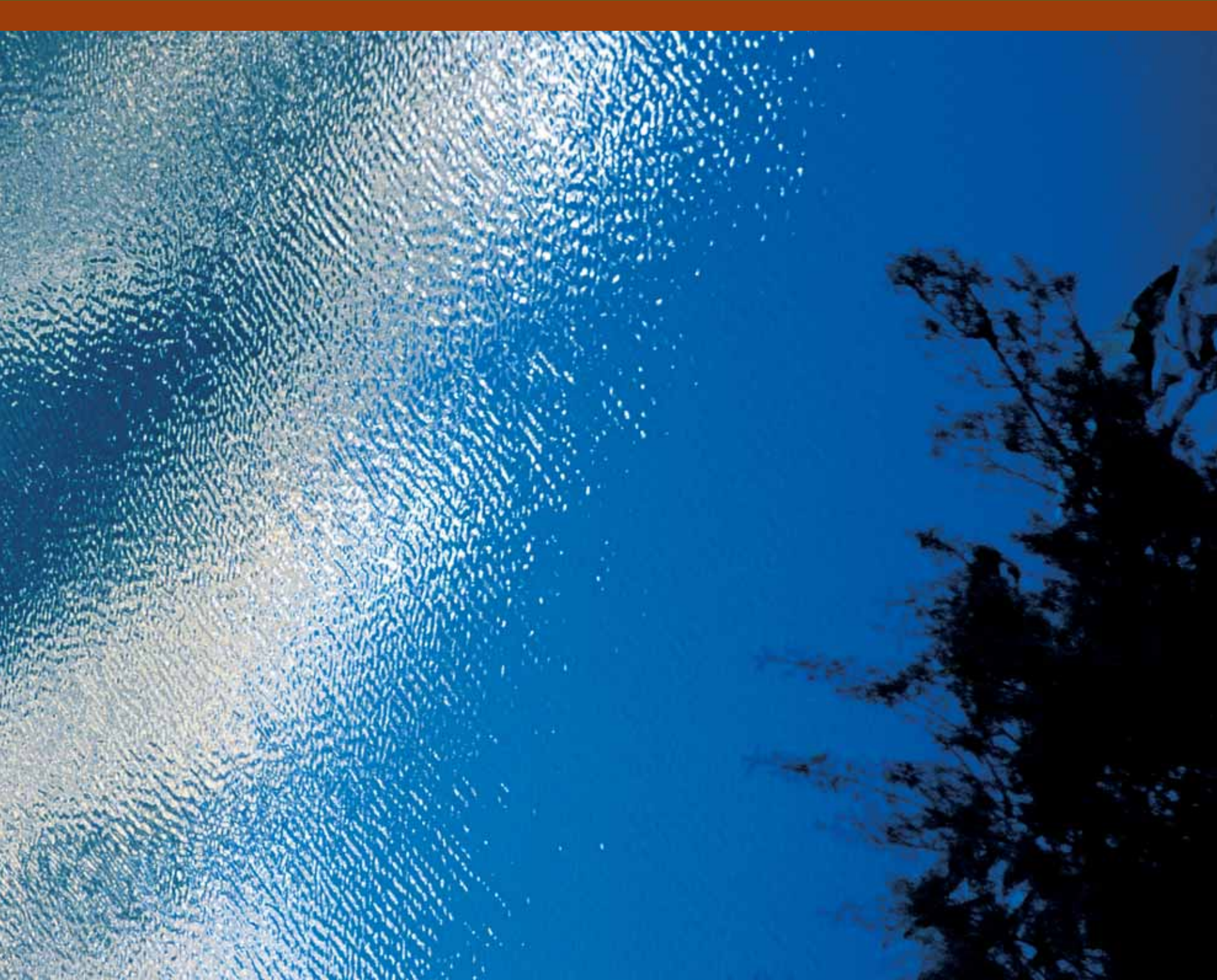






CONSERVACIÓN PRIVADA Y COMUNAL

private and community-based conservation



Ecoturismo, conservación, manejo de fauna, investigación aplicada, recolección de castaña y otros productos del bosque, agroforestería, zootecnia, econegocios, protección de fuentes de agua, agrobiodiversidad, trabajar la tierra de forma respetuosa o, simplemente, caminar y disfrutar el paisaje son solo algunas de las actividades que desde hace mucho tiempo se vienen conduciendo en el Perú. Ello, gracias a hombres y mujeres que apuestan por un estilo de vida cuyo norte no es solo un beneficio económico sino, fundamentalmente, una nueva forma de ver el desarrollo, donde la sostenibilidad de la tierra y sus recursos es también la de la propia gente y, al mismo tiempo, la del país.

Si a este grupo de personas, que cree y vive de acuerdo con los principios mencionados, le sumamos una base legal e institucional que promueva y brinde seguridad jurídica a sus actividades, entonces podemos hablar de un sistema favorable para la conservación privada y comunal.

Y es que la conservación privada y comunal no es otra cosa que la gente misma asumiendo de manera activa su rol y responsabilidad para gestionar de manera positiva el uso de los bosques y playas, desiertos y valles, flora y fauna, paisajes y fuentes de agua.

Individuos, familias, empresarios, colonos, comunidades nativas y campesinas, colegios, universidades, ONG e instituciones diversas son algunos de estos actores. Vienen muchas veces de culturas distintas y los intereses que los motivan son igualmente diversos. Sin embargo, todos ellos explícita o implícitamente coinciden en que cuidando la tierra y sus recursos aseguramos la vida en el largo plazo, y así apuestan por comprometerse y vincular sus actividades a este sencillo mensaje.

El Perú cuenta, desde hace unos pocos años, con un interesante sistema legal que promueve la conservación privada y comunal, tanto en tierras privadas y comunales como en zonas públicas. Áreas de conservación privada, servidumbres ecológicas, concesiones para ecoturismo, conservación y manejo de fauna, son solo algunos de los instrumentos legales más utilizados y más requeridos para atender la creciente demanda de la sociedad civil por participar directamente de la gestión de la tierra y sus recursos con sostenibilidad.

Estamos convencidos de que la consolidación de estos sistemas de conservación privados y comunales son esenciales para asegurar la viabilidad del país en el largo plazo. La razón es muy simple: se sostienen en la participación activa y voluntaria de la sociedad civil; valoran la naturaleza y sus componentes como fuente de trabajo y vida para los peruanos; articulan corredores biológicos y ecológicos que permiten la

continuidad de ecosistemas y especies; protegen recursos estratégicos para la vida, como el agua y la floresta; fomentan la descentralización efectiva del país generando trabajo y beneficios a nivel local; y finalmente promueven sentimientos positivos de orgullo y pertenencia.

Desde 1997, diversas instituciones públicas y privadas han impulsado la definición y consolidación de la legislación sobre la materia. Este trabajo, relativamente reciente, ha contribuido a que hoy el Perú no solo cuente con una legislación adecuada y comprehensiva, sino que alrededor de 50 instituciones y personas ya han logrado obtener un instrumento legal de conservación privada y comunal que da seguridad jurídica a sus sueños y esperanzas.

El Sistema está en marcha, sin embargo, el reto por delante es muy grande ya que aún abunda la tierra de nadie, que es la de todos, y que es diariamente afectada y depredada en beneficio de muy pocos. El Perú continúa siendo el país latinoamericano con mayor porcentaje de tierras públicas versus tierras privadas, y las políticas nacionales de titulación no consideran que la conservación significa también el uso productivo de los recursos naturales. Un bosque sostenible necesita responsables directos y para ello la asignación de derechos con seguridad jurídica es una condición esencial. Asegurar la propiedad sobre la tierra y fortalecer el régimen de concesiones forestales maderables y no maderables son excelentes instrumentos para asumir esas responsabilidades.

Queremos un país que aproveche sus recursos naturales y que encuentre un hilo conductor a través de su propia esencia, que es su diversidad biológica y cultural; un país donde la gente se identifique con su entorno y encuentre ahí oportunidades reales de trabajo y desarrollo; un país que valore el hecho de que estamos bendecidos por la naturaleza, y la gente puede también vivir sosteniblemente, en el bosque y del bosque; un país que se mire a sí mismo como un conjunto de personas que asumen su rol como los verdaderos promotores del Perú que queremos.

La conservación privada y comunal abre puertas enormes para hacer esto posible.







“Las iniciativas individuales y colectivas en la conservación son una fuerza de cambio no prevista, que ya tiene un rol importante. La conservación privada y comunal complementa al Estado y hace a la conservación responsabilidad de todos”.

“Individual and collective initiatives in conservation are a never before seen force of change that are already playing an important role. Private and community-based conservation complements the State and makes conservation the responsibility of everyone.”

Enrique Ortiz

Presidente. Asociación para Conservación de la Cuenca Amazónica (ACCA)

President. Amazon Conservation Association (ACCA)





Ecotourism, conservation, wildlife management, applied research, chestnuts and other forest produce gathering, agroforestry, captive breeding, ecobusiness, source water protection, agrobiodiversity, respectfully working the land, or simply walking and enjoying the countryside are just some of the activities that people have been doing in Peru for many, many years. These are happening because men and women are committed to a lifestyle whose pole star is not just economic benefit but chiefly a new way of seeing development, where the sustainability of the land and its resources is also the sustainability of the people themselves and at the same time of the country.

If we add to this group of people, who believe and live according to the abovementioned principles, a legal and institutional foundation promoting and granting legal security to their activities, then we can speak of a system that favors private and community-based conservation.

And it is just that private and community-based conservation is nothing more than people actively taking on their role and responsibility for positively managing the use of the forests and beaches, the deserts and valleys, the flora and fauna, the countryside and sources water.

Individuals, families, businesspeople, migrants, indigenous and farming communities, students at all levels, NGO's, and other institutions are some of these stakeholders. Many times they come from distinct cultures, and the interests that motivate them are equally diverse as well. Nevertheless, all of them agree, whether explicitly or implicitly, that caring for the Earth and its resources will assure life in the long run and, as such, they are putting everything on the line by linking themselves and their activities to this simple message.

For a few short years, Peru has had an interesting legal system in place that promotes private and community-based conservation as much in private and community-owned lands as in public areas. Private conservation areas, conservation easements, ecotourism concessions, and wildlife conservation and management are just some of the most used and required legal instruments for meeting the increasing demand of civil society for directly participating in the sustainable management of the land and its resources.

We are convinced that consolidating these private and community-based systems is essential for assuring the country's viability in the long term; the reason is quite simple: they are maintained through the active and voluntary participation of the civil society; they value nature and its component parts as a source of employment and life for Peruvians; they

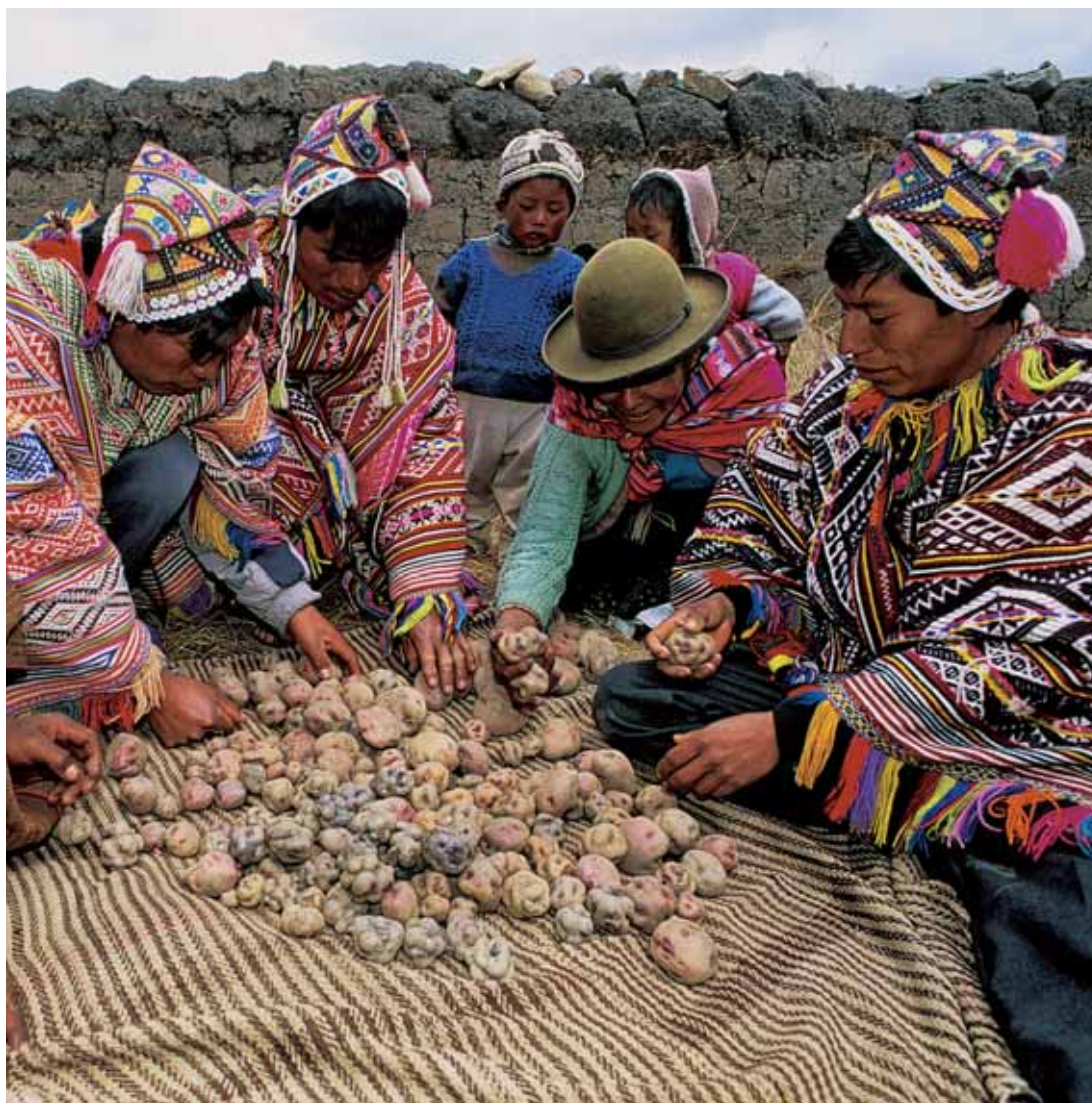
link together biological and ecological corridors that enable the continuity of ecosystems and species; they protect strategic resources for life such as water and forests; they encourage the effective decentralization of the country, which will generate work and benefits at a local level, and lastly promote the positive feelings of pride and belonging.

Since 1997, different public and private institutions have advanced the definition and consolidation of legislation on this matter. This relatively new work has contributed so that today, in Peru, not only is there appropriate and comprehensive legislation, but also somewhere around fifty institutions and people that have already managed to obtain a legal instrument for private and community-based conservation areas that grants them legal security for their hopes and dreams.

The system is already in progress, yet the challenge lying ahead is very big since large areas of no man's land abound, areas that belong to all of us but that are each day being affected and plundered to the benefit of just a very few. Peru continues to be the Latin American country with the greatest percentage of public versus private lands, and national policies for land titles do not consider that conservation also means the productive use of natural resources. A sustainable forest needs people directly responsible for it, and granting rights with legal security is an essential condition. Guaranteeing ownership of the land and strengthening the regimen for timber and non-timber forest concessions are excellent instruments for assuming those responsibilities.

We wish for a country that takes advantage of its natural resources and finds a guiding principle through its own being, which is its biological and cultural diversity; a country where people identify themselves by their surroundings and find in them real opportunities for jobs and development; a country that values the fact that we are blessed by nature and where people can also live sustainably in a forest and from a forest; a country that looks at itself as a group of people who are taking up their role as the true promoters of the Peru we wish for.

Private and community-based conservation is opening up enormous doors for making this possible.



Cosecha de papas nativas en las alturas de Písaq, Cusco.

Native potato harvest in Písaq, Cusco highlands.



Un guía ese'ija muestra una inflorescencia de caña caña a turistas, en la selva de Tambopata.

An Ese'ija guide shows a *caña caña* bloom in the jungle of Tambopata.

“La sociedad civil organizada debe asumir, con responsabilidad, el poder que tiene en el manejo de su territorio. La conservación privada y comunal es una excelente oportunidad para demostrar que desde lo local es posible manejar sosteniblemente nuestros recursos naturales”.

“The organized civil society must responsibly assume the power it has to manage its territory. Private and community-based conservation is an excellent opportunity for demonstrating that it is possible to sustainably manage our natural resources from local areas.”

Miguel Tang & Karina Pinasco

Amazónicos por la Amazonía-AMPA

Amazonians for the Amazon-AMPA

El islote El erizo, en las costas de Áncash, es un lugar ideal para los pescadores y marisqueros.

El Erizo Island, on the Ancash coast, is an ideal place for fishermen and shellfish collectors.







“Las Áreas de Conservación Privada-ACP y el ecoturismo son un matrimonio perfecto. Las ACP son la forma más segura y eficiente de garantizar ecosistemas silvestres de óptima calidad para una operación ecoturística, y el ecoturismo le otorga viabilidad financiera a las ACP”.

“Private conservation areas – PCA’s – and ecotourism is a match made in heaven.

The PCA’s are the surest and most efficient way of guaranteeing the finest quality wild ecosystems for ecotourism operations, and ecotourism will provide financial viability to the PCA’s.”

Kurt Holle

Rainforest Expeditions

Guía de la Asociación de moradores del río La Torre, en Madre de Dios, enseña a un turista una flor de platanillo (*Heliconia* Sp.). Izquierda: trochas bien señalizadas en la Reserva Comunal de Chaparrí, cerca de Chongoyape, en Lambayeque.

A guide from the Community Association of the La Torre River in Madre de Dios shows a tourist a wild plantain flower (*Heliconia* Sp.). Left: Well marked trails in the Chaparri Community Reserve near Chongoyape in Lambayeque.



“La conservación voluntaria de los recursos naturales por la sociedad civil y el desarrollo socioeconómico de los países van entrelazados. Ambos deben buscar el bienestar de todos y, por ende, mejorar la calidad de vida de la gente”.

“Voluntary conservation of natural resources by the civil society and the socio-economic development of countries are intertwined. Both must seek the wellbeing of everyone and consequently improve the quality of life for the people.”

Carlos Manuel Chacón

Coordinador. Conservación de Tierras Privadas para América Central, The Nature Conservancy

Coordinator. Conservation of Private Lands for Central America. The Nature Conservancy



La conservación privada y la construcción de albergues brindan ingresos adicionales a los pobladores locales, y los alienta a preservar sus tierras.

Private conservation and lodge building provide additional income for local inhabitants and encourage them to conserve their lands.



**Un joven ese'eja muestra orgulloso
la artesanía local.**

A young Ese'eja man proudly shows off
the local hand made crafts.







“Un poblador local escribió en la ficha de un taller: ‘desde que conservo voluntariamente mi bosque he recuperado el amor por la tierra y me encuentro cada día más feliz’. Escuchar eso le da sentido al trabajo que hacemos día a día”.

“A local inhabitant wrote on the workshop’s form: ‘ever since I started voluntarily conserving my forest, I have regained the love for my land, and I am happier every day’. To hear that gives meaning to the job we do everyday.”

Martín Gutiérrez Lacayo

Director General PRONATURA-MÉXICO

General Director PRONATURA-MÉXICO





Las reservas comunales constituyen una excelente forma de conservar el medio ambiente y la cultura de los pobladores locales.

Community-based reserves are an excellent way of conserving the environment and the culture of the local people.





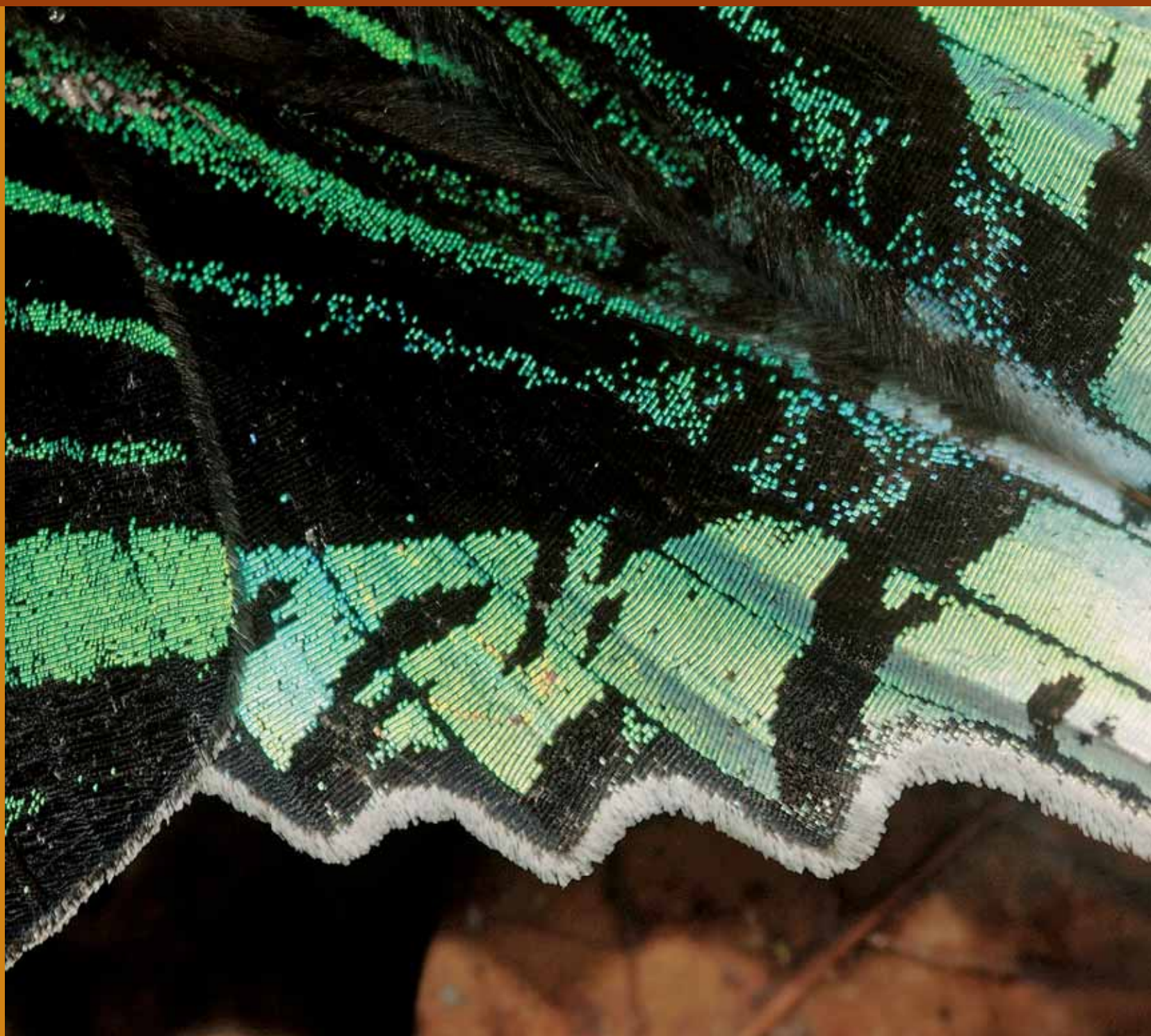
Campesina de Llachón, en la península de Capachica, a orillas del lago Titicaca, con traje tradicional. Derecha: los pobladores de las islas del Titicaca, como Suasi, Anapia y Taquile, están desarrollando interesantes proyectos de conservación, ecoturismo y turismo vivencial.

Woman from Llachon on the Capachica Peninsula on the shores of Lake Titicaca displays her traditional outfit. Right: The dwellers of the islands in Lake Titicaca, such as the Suasi, Anapia, and Taquile, are developing interesting conservation, ecotourism, and experiential tourism projects.









20 AÑOS CONSTRUYENDO EL PERÚ QUE QUEREMOS
20 years developing the Peru we wish for



Entender la conservación como una estrategia de desarrollo, sentir orgullo de nuestro patrimonio natural y cultural y convertir este patrimonio en un mecanismo de integración social y lucha contra la pobreza; actuar de manera responsable frente a las futuras generaciones; reconocer la diversidad biológica como la base para nuestro crecimiento; creer en sociedades y ciudades sostenibles; construir ciudadanía ambiental; fortalecer el marco político, institucional y legal para una gestión ambiental y promover, a través de la vigilancia ciudadana y los órganos del Estado, su cumplimiento efectivo; son los ideales que han marcado la existencia de la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental-SPDA desde su creación en 1986. Si a ello añadimos la promoción, a través de tecnologías limpias y responsabilidad social y ambiental, de actividades económicas que generen crecimiento en un marco de sostenibilidad tendremos una enumeración casi completa de las motivaciones que nos han llevado a sumarnos al creciente equipo de obreros dedicados a construir el Perú que todos queremos.

Como en toda obra de construcción que pretende ser sólida, primero planificamos el gran proyecto; para la SPDA ese proceso se inició antes de su creación y tomó luego los primeros dos años de su existencia formal, fuertemente signados por los valores personales de los jóvenes fundadores y primeros constructores. La institución que levantamos todos, con el esfuerzo y la dedicación propia de jóvenes soñadores y el sentimiento positivo de que es posible transformar la sociedad peruana, fue acompañada por el apoyo de amigos e instituciones que coincidieron con nuestra visión de un Perú diferente.

El siguiente paso natural para una institución de abogados fue trabajar en construir sólidos cimientos, es decir, la base jurídica sobre la cual podíamos empezar a desarrollar una nueva disciplina que hoy ya reconocemos como el Derecho Ambiental peruano. El Código del Medio Ambiente y los Recursos Naturales, sus reglamentos y las leyes sectoriales hasta la reforma de la Constitución de 1979, se trabajaron una por una para crear el marco de lo que poco a poco ha ido perfilándose en materia de participación ciudadana, derecho a la información, legitimidad de la sociedad civil para actuar en defensa de los intereses difusos, entre otros importantes componentes de la legislación ambiental. Todo ello en colaboración con otras organizaciones privadas y siempre prestando asistencia técnica al Congreso de la República, a los distintos ministerios y a las municipalidades y gobiernos regionales.

El reto era, y sigue siendo, hacer realidad el derecho de todos de habitar en un ambiente sano, de alcanzar mejores condiciones que permitan elevar los niveles y calidad de vida, y promover estrategias para la sostenibilidad del desarrollo.

En esta tarea nos involucramos, aportando pero a la vez aprendiendo; con éxitos y fracasos; hicimos amigos, socios, compañeros de obra y logramos con todos, mejorar el marco legislativo; crear un marco institucional con sus virtudes y defectos; promover más participación; crear mecanismos para el uso transparente de los recursos; darle al ciudadano herramientas para exigir el respeto de sus derechos y, de la mano del poblador de la costa, sierra y selva, demostrar que la protección ambiental y la conservación de los ecosistemas y áreas naturales tiene en el manejo sostenible de los recursos una herramienta capaz de asegurar el desarrollo sostenible del Perú.

Dialogamos, concertamos, discutimos, litigamos, siempre en la búsqueda de seguir construyendo, sin perder la luz que todo ideal genera y las metas que marcan el camino.

Crecimos y nos desarrollamos, dudábamos si nuestra mayor especialidad, el Derecho, podía llevarnos al campo, a la acción, más asociada al biólogo, al ingeniero forestal, al zootecnista, al agrónomo. Nos detuvimos y pensamos: ¡Sí se puede!

Había que poner la ley en acción. En la lógica del constructor había que reconocer que lo levantado no podía quedar como un edificio vacío. Tocaba hacerlo con la gente, con el ciudadano, a su vez con las organizaciones y con las autoridades, y lo hicimos desarrollando nuevas estrategias, nuevas acciones, nuevas iniciativas.

Con ese enfoque nació la Iniciativa para la Prevención de la Biopiratería, para asegurar que el derecho sobre nuestros recursos de la diversidad biológica se respete, para garantizar que el conocimiento tradicional (el componente intangible asociado a los recursos) se registre y reconozca. En esta iniciativa la idea es cumplir con el sueño de ver el desarrollo del Perú fuertemente basado en nuestra diversidad biológica y cultural.

A su vez, lanzamos la Iniciativa para la Conservación Privada y Comunal, que parte de reconocer al ciudadano, de manera individual y colectiva, como el actor más importante para la conservación de sitios, de ecosistemas, de hábitat, de especies. Las herramientas existían, su aplicación eficaz constituyó el reto y los resultados positivos nos alientan a seguir adelante.

Paralelamente, no descuidamos la defensa del interés ciudadano para lograr que se aplique y cumpla la legislación ambiental y aportar en la lucha contra la corrupción; el seguimiento de las políticas públicas en diversas materias, atentos al desarrollo minero y forestal, junto con la necesidad de prestar asistencia técnica para capacitar y fortalecer a las autoridades ambientales, especialmente al INRENA, al CONAM y al Poder Judicial.

En esa lógica de desarrollo llegan estos 20 años, transcurso de tiempo inexorable. Tiempo en el que nos detenemos brevemente para celebrar con ustedes, con todos, lo avanzado, pero a su vez para reconocer que la construcción del Perú que queremos es y seguirá siendo un proceso permanente.

Vemos por ello el futuro con alegría, con optimismo. Vemos un Perú inclusivo, integrado, consciente de lo que somos y tenemos, y de la responsabilidad asumida frente a las futuras generaciones. Un Perú solidario que respete al ciudadano, sus culturas, su variada naturaleza, su geografía exuberante y su futuro. Seguiremos trabajando en esa línea, como desde el inicio, intentando crear puentes con ustedes, con todos, empeñados en seguir construyendo *El Perú que queremos*.



Equipo de trabajo de la SPDA, 1989. Abajo: directores de programa, director ejecutivo y presidente, 2006.

1989 SPDA work team. 2006 program directors, executive director, and president.

Understanding conservation as a development strategy, feeling proud of our natural and cultural heritage, converting this heritage into a means of social integration and of fighting poverty, acting responsibly for future generations, recognizing biological diversity as the basis for our growth, believing in sustainable societies and cities, constructing environmental citizenship, strengthening the political, institutional, and legal framework for environmental management, and promoting its effective enforcement through citizen vigilance and the entities of the State are the ideals that have framed the existence of the Peruvian Society for Environmental Law – SPDA – since its creation in 1986. If to these we add the promotion of economic activities that generate growth within the framework of sustainability through clean technologies and social and environmental responsibilities, then we would have an almost complete list of the motivations that have lead us to gather together a growing team of workers, dedicated to building the Peru we all wish for.

As with all construction jobs that intend to last, we first planned the big project. For SPDA, that process began before its creation and then took the first two years of its formal existence, strongly marked by the personal values of the young founders and first builders. The institution that we all built, with the effort and dedication characteristic of young dreamers and the positive feeling that transforming Peruvian society is possible, was accompanied by the support of friends and institutions that held with our vision of a different Peru.

The next natural step for an institution of lawyers was to work on building solid foundations, i.e. the legal basis on which we might begin to develop a new discipline that today we already recognize as Peruvian environmental law. The Environmental and Natural Resources Code, its regulations, and sector laws up to the 1979 Constitutional reform were worked on one by one for the creation of the framework that little by little has been profiling the issues of citizen participation, right to information, legitimacy of civil society to act in defense of collective rights, and other important components of environmental legislation. All of this was done in cooperation with other private organizations and always offering technical assistance to the Congress of Peru, to different ministries, and to municipal and regional governments. The challenge was, and still is, turning into reality the right of everyone to live in a clean environment, attaining better conditions that enable the levels and quality of life to improve, and promoting strategies for the sustainability of development.

We ourselves are involved in this task, contributing yet at the same time learning through successes and failures; we made friends, partners, and fellow laborers, managing with everybody to improve the legislative

framework, creating an institutional framework with its virtues and vices, promoting greater participation, creating mechanisms for the transparent use of resources, giving to citizens tools for standing up for their rights, and hand in hand with the inhabitants of the coast, mountain, and jungle, proving that environmental protection and the conservation of ecosystems and natural areas has a tool, in the sustainable management of resources, capable of assuring the sustainable development of Peru.

We are dialoguing, agreeing, discussing, litigating, always on the lookout to continue building, without losing the light that all ideals generate and the goals that show the way.

We grew and developed, yet we doubted if our greatest specialty, the law, could lead us to the field, to action that is more closely associated with the biologist, the forestry engineer, the zootechnician, the agronomist. We stopped and thought to ourselves: “Yes, it can!”

The law had to be put into action. In the logic of the builder, we had to recognize that what we had built could not remain an empty building.

It was time to put it to the test with the people, with the citizens, and at the same time with organizations and with authorities, and we did it by developing new strategies, new actions, new initiatives.

Born from this approach was the Biopiracy Prevention Initiative, assuring that the right over our biological diversity resources is respected and guaranteeing that traditional knowledge (the intangible component associated with resources) is recorded and recognized. The notion inside this initiative is to fulfill the dream of seeing the development of Peru firmly based on our biological and cultural diversity.

Consecutively, we launched the Initiative for Private and Community-based Conservation that begins by recognizing the citizen, individually and collectively, as the most important stakeholder for the conservation of areas, ecosystems, habitats, species. The tools already existed; their effective application constituted the challenge, and the positive results spur us on to move forward.

At the same time, we are not neglecting the public interest defense for getting environmental legislation applied and enforced as well as for contributing to the fight against corruption, the following up of public policies on different matters, pursuant to mining and forestry development, together with the need to render technical assistance for



training and strengthening the environmental authorities, especially INRENA, CONAM, and the Judicial Branch.

In that development logic comes these twenty years, an inexorable passage of time, time in which we halted briefly to celebrate with you, every one of you, the advancements yet, at the same time, to acknowledge that building the Peru we wish for is, and will continue to be, a permanent process.

Because of that, we see a future full of joy and optimism. We see a Peru that is inclusive, integrated, and conscious of who we are and what we have as well as one that is assuming the responsibility facing future generations. A unified Peru that respects its citizens, its cultures, its varied nature, its exuberant geography, and its future. We will continue working along these lines, like we did at the beginning, attempting to create bridges with you, with everyone, compelled to persist in building the Peru we wish for.

**“SPDA defiende, lucha y propone.
SPDA construye con y para el Perú”.**

**“SPDA defends, fights, and proposes-
SPDA is building with and for Peru.”**

Yolanda Kakabadse, Ecuador

Ex Ministra de Medio Ambiente de Ecuador
y ex Presidenta de la UICN, Ecuador

*Ex Minister of the Environment, Ecuador,
and ex president of the IUCN, Ecuador*

**“La SPDA es reconocida en todo el mundo
como un ejemplo de asociación entre activismo
ambiental y seriedad profesional. Impresiona
su trabajo de movilización y concientización
de los ciudadanos, su vasta producción
académica, habilidad en el diálogo y
capacidad de influenciar las principales
decisiones ambientales del Estado”.**

**“The SPDA is recognized throughout the world
as an example of the association between
environmental activism and professional
seriousness. Its work of citizen mobilization and
raising awareness is impressive and so are its vast
academic production, dialoguing skill, and capacity
to influence the chief environmental decisions of
the State.”**

Antonio Herman Benjamín, Brasil

Juez del Tribunal Superior de Justicia de Brasil
Vice-Presidente de la Comisión de Derecho
Ambiental de la UICN.
Fundador del Instituto Planeta Verde de Brasil

*Brazilian Supreme Court Justice
Vice president of the Environmental Law Commission of the IUCN
Founder of the Green Planet Institute, Brazil*

**“El Perú es un país lleno de futuro. Ese futuro
solo se alcanzará por la senda del desarrollo
sostenible. La Sociedad Peruana de Derecho
Ambiental, desde su creación hace 20 años,
es un grupo de peruanos que lo han
dado todo por ese nuevo Perú”.**

**“Peru is a country full of future promise. That
future will only be reached on the path of
sustainable development. From its creation twenty
years ago, the Peruvian Society for Environmental
Law has been a group of those Peruvians who have
given everything for that new Peru.”**

Ricardo Sánchez Sosa, Cuba

Director Regional, Programa de la Naciones Unidas
para el Medio Ambiente, México

*Regional Director, United Nations
Environment Program, Mexico*

**“Que la herencia cultural del Perú y su gente se
beneficien de la creatividad y profesionalismo
de la SPDA por otros veinte años”.**

**“May Peru’s natural heritage and people
benefit from the creativity and professionalism
of SPDA for yet another twenty years.”**

R. Michael Wright, USA

MacArthur Foundation, USA

“La SPDA, sinónimo de excelencia y ética, se constituye como el referente paradigmático en la promoción del debate ambiental en la agenda pública peruana”.

“The SPDA, synonymous with excellence and ethics, is the paradigmatic referent in the promotion of the environmental debate on the Peruvian public agenda.”

Carlos F. Ponce, Perú

Conservacionista, Perú

Conservationist, Peru

“SPDA: compañeros de vida para que todos podamos vivir mejor” .

“SPDA: companions of life so all of us can live better.”

Carlos Amat y León, Perú

Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, Perú

Pacific University Research Center, Peru

“La SPDA ha logrado convertir la mística con la cual nació en una herramienta para realizar un futuro sostenible”.

“The SPDA has managed to convert the mystique that it was born with into a tool for making a sustainable future.”

Patty Moore, EE UU

Experta en Derecho Ambiental Internacional Bangkok, Thailandia

International Environmental Law Expert Bangkok, Thailand

“Una organización vanguardista, referente a escala global en materia de Derecho Ambiental, pionera en el tratamiento de los más innovadores temas como el acceso a recursos genéticos. Un orgullo para el Perú”.

“A vanguard organization, worldwide referent on matters of environmental law, pioneer on the treatment of the most innovative issues, like access to genetic resources. The pride of Peru.

Sheila Abed, Paraguay

Presidenta de la Comisión de Derecho Ambiental de la UICN, Suiza

President of the Environmental Law Commission of the IUCN, Switzerland

“La SPDA con su fecunda experiencia contribuirá a hacer brillar cada vez con más fuerza el sol peruano, con la energía adecuada para un Perú sustentable”.

“The SPDA, with its vast experience, will contribute to making the Peruvian sun shine even stronger with the proper energy for a sustainable Peru.”

Daniel A. Sabsay, Argentina

Director ejecutivo Fundación Ambiente y Recursos Naturales, Argentina

Executive Director of the Environment and Natural Resources Foundation, Argentina

Leyendas / Captions



Pág. 2-3. Detalle de una hoja de *Melastomataceae*.
Detail of a Melastomataceae leaf.



Pág. 7. Cara norte del nevado Huascarán (6.078 msnm). *North face of Mount Huascarán (6,078 meters).*



Pág. 8-9. Niña la comunidad de Collpa, en la península de Capachica, Puno. *Girl from the community of Collpa in the Capachica Peninsula, Puno.*



Pág. 10-11. Jaguar u otorongo (*Panthera onca*).
Jaguar or Otorongo (Panthera onca).



Pág. 13. Ajíes limo. *Aji limo chili peppers*



Pág. 14. Frutos de camu camu (*Mircyaria dubia*).
Camu camu fruits (Mircyaria dubia).



Pág. 16-17. Niño en estancia ganadera de Madre de Dios. *Boy on a cattle farm in Madre de Dios.*



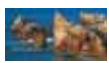
Pág. 18. Cosecha de cacao en el río Huallaga.
Cacao harvest in the Huallaga river.



Pág. 19. Crianza de alpacas en Mallkini, Puno.
Alpaca breeding in Mallkini, Puno.



Pág. 20-21. Lago Imiría, Ucayali.
Lake Imiría, Ucayali.



Pág. 22-23. Colonia de piqueros en el extremo sur de las islas Ballestas. *Colony of Peruvian boobies on the southern end of the Ballestas Islands.*



Pág. 24-25. Pescador de Pimentel, Lambayeque.
Fisherman from Pimentel, Lambayeque.



Pág. 26-27. Puente sobre el río Pichis, frente a Satipo. *Bridge over the Pichis River, across from Satipo.*



Pág. 29. Niños de Chazuta, a orillas del río Huallaga. *Children from Chazuta on the Huallaga River.*



Pág. 32. Asentamiento minero de Morococha, en Junín. *Mining town of Morococha, Junín.*



Pág. 33. Oro aluvial mezclado con azogue. Huaypetue, Madre de Dios. *Alluvial gold mixed with mercury, Huaypetue, Madre de Dios.*



Pág. 44. Ajíes amazónicos en el mercado de Iquitos. *Amazonian aji chili peppers in Iquitos.*



Pág. 47. Ofrenda de papas nativas en las alturas de Cusco. *Offering of native potatoes in the heights of Cusco.*



Pág. 48. Maíces del Valle Sagrado de los Incas.
Corn from the Sacred Valley of the Incas.



Pág. 62-63. Cría de paiche (*Arapaima gigas*) en el lago Imiría, Ucayali. *Paiche (Arapaima gigas) fingerling farming in the Lake Imiría, Ucayali.*



Pág. 64-65. Detalle de una hoja de Araceae.
Detail of an Araceae leaf.



Pág. 67. Machu Picchu vista desde el aire.
Aerial view of Machu Picchu.



Pág. 70. Rana *Dendrobatidae* del Alto Mayo.
Dendrobatidae frog from the Alto Mayo.



Pág. 71. Mono huapo colorado (*Cacajao calvus*).
Red uakari monkey (Cacajao calvus).



Pág. 78-79. Detalles de un milpiés (*Milipedidae*).
Details of a millipede (Milipedidae).



Pág. 82. Árbol de porotillo (*Erythrina edulis*) en los Cerros de Amotape, Piura. *A porotillo tree (Erythrina edulis) in the Cerros de Amotape, Piura.*



Pág. 83. Rodal de cedro (*Cedrela odorata*) en Madre de Dios. *Stand of cedar trees (Cedrela odorata) in Madre de Dios.*



Pág. 84-85. Glaciar Pastoruri, Áncash. *Pastoruri Glaciar, Ancash.*



Pág. 90-91. Recua de burros de carga a la salida de San Pedro de Lloc, La Libertad. *Donkey train at the exit of San Pedro de Lloc, La Libertad.*



Pág. 93. Iglesia matriz de San Pedro de Lloc. *San Pedro de Lloc main church.*



Pág. 108-109. Pueblo de Chavín, Áncash, visto desde el aire. *Town of Chavin, Ancash, seen from the air.*



Pág. 110-111. Detalle de la corteza de lagarto caspi (*Callophylum brasiliense*). *Detail of the bark of a Santa Maria tree (Callophylum brasiliense).*



Pág. 113. Troncos de shihuahuaco (*Dypterix micrantha*) en aserradero de Madre de Dios. *Shihuahuaco logs (Dypterix micrantha) in a sawmill, Madre de Dios.*



Pág. 116. Detalle del tronco de un shihuahuaco (*Dypterix micrantha*). *Detail of a shihuahuaco trunk (Dypterix micrantha).*



Pág. 117. Trabajador maderero carga una tabla de cedro recién cortada. *Mill worker carries a recently cut cedar board.*



Pág. 126. Eucaliptos (*Eucalyptus globulus*) en Villa Rica, Junín. *Eucalyptus (Eucalyptus globulus) in Villa Rica, Junin.*



Pág. 127. Cedro de montaña (*Cedrela montana*) en Pampa Hermosa, Junín. *Spanish cedar (Cedrela montana) in Pampa Hermosa, Junin.*



Pág. 128-129. Aguajal en el Alto Amazonas. *Aguaje palm tree stand in the Upper Amazon River.*



Pág. 130-131. Laguna Parón, en el Parque Nacional Huascarán. *Lake Paron in the Huascaran National Park.*



Pág. 133. Canopy Walkway en la Estación Científica del río Los Amigos, Madre de Dios. *Canopy Walkway in the Los Amigos Biological Station, Madre de Dios.*



Pág. 134. Amanecer en la Reserva Comunal Chaparrí, Lambayeque. *Dawn at the Chaparri Community Reserve, Lambayeque.*



Pág. 135. Zorro andino (*Pseudalopex culpaeus*). *Andean fox (Pseudalopex culpaeus).*



Pág. 135. Wakama, primera playa ecológica del Perú. *Wakama, the first ecological beach of Peru.*



Pág. 147-148. Canopy Walkway en el albergue ecoturístico Reserva Amazónica, Madre de Dios. *Canopy Walkway in the Reserva Amazonica lodge, Madre de Dios.*



Pág. 152-153. Casa de visitantes en la Reserva Comunal de Chaparrí, Lambayeque. *Visitors' area in the Chaparri Community Reserve, Lambayeque.*



Pág. 154-155. Detalle de polillas diurnas *Urania leilus*. *Detail of diurnal Peacock Moths (Urania leilus).*



Pág. 159. Equipo de la SPDA. *SPDA team.*